

EDICIÓN ENERO 2026

NÚMERO LIII

Cumanana

BOLETÍN VIRTUAL DE CULTURA PERUANA PARA EL ÁFRICA

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DEL PERÚ

IGREJA CATÓLICA
SÃO MARTINHO DE PORRES

40° ANIVERSARIO DEL ESTABLECIMIENTO DE RELACIONES DIPLOMÁTICAS CON MOZAMBIQUE

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXPRXXXX
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
PRXXXXXXXXXXXX
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
XXXXXXXXXXXX

ISSN: 3084-7575 (en línea)

ÍNDICE

3

40 años de relaciones Perú-Mozambique: Sincronías de una amistad

Tercer Secretario SDR Diego Ordóñez Rebatta

10

Sectores estratégicos para la Cooperación Sur-Sur entre el Perú y Mozambique

Segunda Secretaria SDR Victoria Helena Granados Manzaneda

17

Del residuo bélico al objeto estético: El arte de Gonçalo Mabunda

Fabrizio Aliaga León

20

Capulanas: El lenguaje del color en la vida mozambiqueña

Patricia Carrasco Mejía

SECCIÓN ESPECIAL: EXPANDIENDO LA AFRICANIDAD

25

'Carbones' cumple 70 años

Embajador SDR Jorge Raffo Carbajal

27

Propuesta para el establecimiento de relaciones diplomáticas entre el Perú y Botsuana en el marco de la Cooperación Sur-Sur

Gabriela Robles Rojas, Valery Mendoza Rodriguez y TS Berchman Alfonso Ponce Vargas

RECETA

41

Los Camarones Mozambique

40 AÑOS DE RELACIONES PERÚ-MOZAMBIQUE: SINCRONÍAS DE UNA AMISTAD

TERCER SECRETARIO SDR DIEGO ORDÓÑEZ REBATTÁ

Resumen

En el marco de los 40 años de relaciones diplomáticas entre el Perú y Mozambique, el artículo propone una lectura simbólica del vínculo bilateral, donde la efeméride ocurre como un ciclo de sincronías que trascienden lo estrictamente protocolar. Esto tiene su génesis en el hito fundacional de 1986 y los primeros instrumentos de cooperación técnica y entendimientos bilaterales para luego mostrar cómo la relación se ha tejido desde lo humano: coincidencias históricas, gestos y puentes culturales que revelan afinidades profundas entre dos naciones geográficamente distantes. El texto explora, por ejemplo, el encuentro entre Teófilo Cubillas y Eusébio en el fútbol portugués como imagen de una amistad intercontinental y materialización de los sueños. Asimismo, incorpora una entrevista a César Guedes Ferreyros, peruano representante de Naciones Unidas en Mozambique, quien relata hallazgos como la devoción a San Martín de Porres en Bilene y experiencias de proyección cultural peruana mediante la gastronomía. Como cierre, el texto explora desafíos y oportunidades hacia el futuro: ampliar una relación discreta mediante cooperación técnica, formación de capital humano e intercambio cultural, para entender a Mozambique como una puerta hacia África oriental y como un espacio estratégico en la redefinición del orden global.

Introducción

“Terra de boa gente” (Tierra de gente buena) cuentan los cronistas dijo Vasco Da Gama al divisar las costas de Mozambique. Esto en 1498, en busca de nuevas rutas comerciales hacia la India. Y es que Mozambique fue un punto estratégico en la ruta portuguesa hacia el Asia con la aspiración permanente de la potencia colonial lusa de proyectar su dominio en el océano Índico. Y es precisamente el océano expresión de la

diosa africana Yemanyá, el símbolo que ha proyectado los sueños de esta nación africana y así también los del Perú. Esta conexión con el mundo que se proyecta en el mar y que abrió en su momento el camino para establecer relaciones diplomáticas hace 40 años.

El presente artículo busca ilustrar las coincidencias que han tejido una amistad que más allá de lo diplomático, lo protocolar y político, se ha edificado a través del trabajo silencioso, por medio de actos individuales, o por medio de casualidades y sincronías, respaldadas siempre en el amor por el Perú. Para rememorar cuatro décadas de amistad es interesante encontrar momentos donde lo espontáneo ha hecho su trabajo y donde incluso la fe ha servido de puente para vincular a dos naciones geográficamente distantes pero conectadas a través de un plano más sutil.

El punto de partida, aunque no el origen del vínculo

En febrero de 1986, mediante comunicado conjunto, el Perú y Mozambique, con el objeto de desarrollar vínculos de amistad y de cooperación, y bajo el monitoreo previo del Embajador Carlos Alzamora Traverso, establecieron relaciones diplomáticas de acuerdo con los principios del Derecho Internacional. Este paso inicial daría como resultado un Acta de Programación de Cooperación Técnica (1987) en materia económica y cultural, así como un Memorándum de Entendimiento (1988) en ocasión de la Reunión de Altos Funcionarios del Comité del Fondo de Acción para resistir la invasión, el colonialismo y el Apartheid.

2.- PERU Y MOZAMBIQUE ESTABLECEN RELACIONES DIPLOMATICAS

COMUNICADO CONJUNTO

Los Gobiernos de la República del Perú y de la República Popular de Mozambique, con el fin de desarrollar vínculos de amistad y de amplia cooperación entre ambos países han decidido establecer relaciones diplomáticas de conformidad con los principios del Derecho Internacional y en particular aquellos que conciernen a la igualdad jurídica de los Estados, el mutuo respeto a su soberanía, independencia e integridad territorial, la autodeterminación de los pueblos, la no intervención en asuntos internos de otros Estados, el respeto a las obligaciones derivadas de los Tratados Internacionales y la solución pacífica de controversias; manifestando, asimismo, su rechazo al colonialismo, el apartheid y a toda forma de discriminación racial.

Los Gobiernos del Perú y de Mozambique han acordado el nombramiento de Embajadores concurrentes a la brevedad posible.

Maputo, 20 de febrero de 1986.
Lima, 20 de febrero de 1986.

Documento que indica el establecimiento de relaciones diplomáticas Perú - Mozambique en 1986

Fuente: Archivo MRE

40 años: tiempo para sincronizar sinergias bilaterales

Cuarenta suele ser en la mitología universal un número simbólico. Representa completar un ciclo, superar pruebas, purificarse, transformar la esencia del ser en una esencia más sutil. Y este número no es solo propio de las religiones abrahámicas y su simbolismo místico, si no que, en la cosmovisión africana tradicional e incluso en la amazónica, la propia de los pueblos originarios, el Makua de Mozambique o el Shipibo Konibo de la amazonía peruana, se entiende este periodo como el tiempo completo. El tiempo para sincronizar la vida material con los ciclos del universo y los ciclos de la naturaleza. Es en el inicio de este nuevo ciclo de aproximaciones al África, que el Perú reexamina su proyección en dicho continente. En la Madre África, el potencial es económico, demográfico y cultural. Cabe decir que, el Perú y Mozambique se han visto culturalmente vinculados inevitablemente. La historia tejió un nexo entre lo africano y lo peruano. El África arribó antes de la república y se quedó en la vida cotidiana y en el constructo de sociedad que aún emerge y cambia.

Es por eso que los nexos entre una orilla del Pacífico y otra más allá en el Índico trascienden a los simbólicos

40 años, y encuentran sus raíces en los inicios de la vida misma, en los tiempos del hombre cavernario. Todos venimos en ese sentido un poco del África.

En el fútbol como en la vida: una amistad que cruza el océano

Allá por la década de los setenta, dos estrellas, una peruana y otra de Mozambique brillaban en el fútbol de Portugal. Eusebio y Teófilo Cubillas coincidieron en más de una ocasión a la vista de cientos de aficionados que colmaban el Estádio do Dragão y el coloso Da Luz. Para la época fueron dos astros y a la fecha leyendas en el fútbol portugués. Y aunque ambos tuvieron que dejar sus países de origen para convertirse en leyendas, el África nunca salió de ellos, se refugió en el corazón y en la materialización de los sueños de tantos otros niños latinoamericanos y africanos que anhelan sortear las vicisitudes de la calle y la vida persiguiendo un balón. Un objeto esférico como el mundo donde se ejecuta la diplomacia.

Teófilo dejó su barrio en Puente Piedra y Eusebio el barrio de M'afalaga de la ciudad Lourenco Marques (actual Maputo), y ambos se encontraron en Portugal, aquellos domingos, en los clásicos Bénfica Porto en



Eusebio y Cubillas en un abrazo de amistad a punto de disputar un Benfica Porto en la década de 1970
Fuente: Antonio Ubilla

la década del 70. En su momento, fueron el motivo de muchos hinchas para ir al estadio a observar su juego, y sincrónicamente representaron una amistad intercontinental, entre el Perú y el África, donde a veces el deporte, en este caso el fútbol, se convierte en una metáfora de la vida, en una expresión de la resiliencia de su gente y de la lucha constante para evitar amilanarse ante las circunstancias.

Una conversación con el peruano que pasó más tiempo en Mozambique

Cuando converso con César Guedes Ferreyros, peruano, anterior representante de las Naciones Unidas en Mozambique entiendo que debe tratarse del connacional que ha pasado más tiempo en la nación africana. Accede a darme una entrevista en medio de una ajetreada agenda, porque nuestra conversación coincide con una visita que él realiza a Lima. Una visita llena de compromisos para alguien con tantas historias y experiencias por compartir. Siempre es un gusto regresar al Perú, coincidimos, como invocando el *Todos Vuelven*. Me cuenta con pasión de aventurero que desde que inició su carrera en las Naciones Unidas le tocó servir en diversos lugares. Sirvió como funcionario en Pakistán, Afganistán, Mozambique, con responsabilidades directas en África Austral, Asia

Meridional y Medio Oriente.

Aunque Guedes Ferreyros recorrió el mundo, su tierra natal nunca se fue de él, así como Teófilo y Eusebio, que llevaron siempre consigo una fracción del lugar donde crecieron y soñaron, el peruano que más tiempo pasó en Mozambique nunca dejó de encontrar al Perú en una serie de eventos sincrónicos. Pero no fue sino hasta en uno de sus cumpleaños que al explorar Bilene, un rincón paradisíaco de ese país, un pedazo de edén a las orillas del Índico, Guedes Ferreyros descubrió que existía la *Igreja Católica Sao Martinho de Porres*.

Un templo de devoción a un santo peruano, a quien Chabuca Granda dedicó *Coplas a Fray Martín*, y que, no cabe duda, se trata de un personaje universal. Un místico franciscano que cruzó espiritualmente del pacífico al índico y transmitió en los lugareños de Bilene un motivo de identificación. *Un santo que lleva el color de nuestra piel*, en palabras de un devoto mozambiqueño, un santo tan africano como peruano.



Igreja de Sao Martinho de Porres en Bilene, Mozambique.
Fuente: César Guedes Ferreyros

Mi madre era devota de Fray Martín, me cuenta César, mientras emocionado me dice que nunca pensó encontrarse con un símbolo peruano en un lugar con las características de Bilene. En ese momento, su sorpresa fue tal que decidió explorar la pequeña iglesia, y notó que los lugareños habían hecho suyo al santo rebautizando al pueblo como *Sao Martinho de Bilene*. Y al observar los detalles de un pequeño altar que ahí se erigía, se podía leer que ese nombre era alusivo a San Martín de Porres. El pueblo había adoptado el nombre a partir de un personaje peruano.



Retrato de San Martín de Porres en Bilene, Mozambique.

Fuente: César Guedes Ferreyros.

El párroco del lugar, un sacerdote francófono del Congo nunca había visto un peruano, me comenta César. De hecho, cuando él se identificó como peruano, la emoción del párroco fue notoria, le dio un abrazo y le dijo que era un honor conocer a alguien de la tierra de *Sao Martinho*. Que tenía muy presente su obra milagrosa, y que era de su conocimiento que este santo era contemporáneo a Santa Rosa de Lima patrona de Las Filipinas. Bilene sería algo así como Vichayito al norte del Perú, un pueblo que respira mar, con lugares de retiro para viajeros de diversas partes del mundo, aunque muy calmo de por sí, con resorts de descanso, palmeras y arenas blancas que dibujan la orilla.



Bahía de Sao Martinho de Bilene en Mozambique

Fuente: César Guedes Ferreyros

Y aunque estas casualidades milimétricas, como el descubrimiento de César Guedes, la del pueblo de Bilene adoptando el nombre de un santo peruano para bautizar el lugar pueden tener mucho de anecdótico, lo cierto es que no es del todo nuevo que un elemento católico y el África se entrelacen por medio del sincretismo y las costumbres. En el yoruba nigeriano, por ejemplo, religión con mucha influencia en Cuba, Brasil, Trinidad y Tobago, Venezuela, México, se conoce que los esclavos antes de ser convertidos al catolicismo adoraban a los denominados Orishas, una suerte de dioses y fuerzas cósmicas que ejercían efectos en diversos aspectos sobre la vida de los hombres.

Dentro de la cosmovisión yoruba, Orí es el principio espiritual que encarna la identidad profunda, la conciencia y el rumbo vital de cada individuo. Su significado literal es "cabeza", pero no en un sentido físico, sino como núcleo espiritual interno, la fuerza divina personal que orienta las decisiones, el destino y la trayectoria de vida. Orí es considerado una manifestación sagrada en sí misma y debe ser honrado como cualquier otro orisha para alcanzar armonía y equilibrio. Esta "cabeza interior" (Orí Inú) alberga la esencia del ser, vincula a la persona con su destino elegido antes del nacimiento y desempeña un papel central en los procesos de sanación, autoconocimiento y realización personal, lo que es clave para una existencia consciente y plena.

Es conocido en la tradición yoruba que los esclavos recurrían a esta fe proveniente del África como un mecanismo de resistencia ante el yugo de la época. Por ejemplo, en el ingenio de muchos practicantes yoruba se ocultaba el nombre de sus dioses con nombres de santos católicos. Esto para que la inquisición no los persiguiera ni los ejecutara, y para que el numen [fuerza divina] que habitaba en cada Orisha sea trasladado a una figura aceptada por la iglesia. En medio de esa dinámica deidades africanas sincretizaron con figuras católicas. Por ejemplo, Changó, dios del trueno y el poder, sincretizó en Santa Barbara. Oggún, dios de la guerra y el trabajo, en San Juan Bautista. Obatalá, diosa de la creación, la sabiduría y la paz, en la Virgen de las Mercedes. Así, la fe africana aprendió a hablar dos lenguajes a la vez, preservando su identidad en un mundo que buscaba borrarla.

Incluso el mismísimo Fray Martín de Porres canalizó un Orisha, ya que en él sincretizó Elegguá, el dios que en la cosmovisión africana abre los caminos, rige el destino y

Bajo esa lógica de sincretismo transgeneracional no es descabellado preguntarse si cuando profesamos la fe hacia elementos católicos no estamos también profesando una creencia que ya existía antes en el África. No es entonces un pequeño detalle que incluso la imagen retratada del Señor de Los Milagros fue obra de un esclavo originario de Angola. Quizá como un acto de fe y resistencia, pero a la vez un acto que revela como América Latina y el África están unidos por filamentos sutiles inseparables.

Lo cierto es que tras ese encuentro en Bilene, César Guedes gozó de buena estrella durante toda su estadía en Mozambique, aunque el desafío fue grande, pues claro que no es sencillo estar en un país tan lejano, más aún cuando, por lo que me dice, nunca vio otro peruano en todo el tiempo que pasó en ese país. Nunca se cruzó con ninguno de los pocos (12 en total) que se tenía registro. Fue tan solo una vez que tuvo noticias de un compatriota durante la pandemia, cuando recibió la información por parte de la Embajada del Perú en Sudáfrica, con sede en Pretoria, del fallecimiento de un connacional que residía temporalmente en Mozambique trabajando en la industria minera. La Embajada del Perú en Sudáfrica solicitó su apoyo para llevar a cabo un proceso de repatriación más que complicado. Eran tiempos de pandemia, casi todos los canales se encontraban cerrados, y eso dificultaba el trámite con creces. Sin embargo, con las diligencias correspondientes, y la buena actitud de por medio, se logró finalmente llevar a cabo el proceso. Esto le valió los agradecimientos correspondientes, además la satisfacción personal de contribuir a salvaguardar la honra y memoria de un compatriota.

Con el tiempo Guedes Ferreyros por las funciones que le competían, muchas similares a las que realiza un diplomático en ejercicio, se convirtió en una suerte de embajador cultural del Perú en ese país. Por su labor, sostenía reuniones constantes con diversas autoridades, y esto le permitió aprovechar cada vez que podía todos los posibles canales para dejar el nombre y la imagen del Perú en el mejor de los términos. Me comenta que, en Mozambique al margen de la anécdota de Fray Martín, el poblador común no conocía mucho el Perú a profundidad. Siempre el icónico Machu Picchu eso sí, y algunos recuerdos del fútbol peruano de los 70s, Teófilo, así como una que otra novela peruana que llegó

traducida al portugués hace ya unas décadas. Pero más allá de eso, aunque las sincronías entre ambas naciones han existido, aún nos están conociendo.

Es por eso que, con la ayuda de Celestino Santos, el Gastón Acurio de Mozambique, César Guedes solía organizar encuentros con otros diplomáticos en Maputo donde se preparaba comida peruana y se daban a conocer nuestros sabores y tradiciones. La calidad de los insumos de los alimentos provenientes del mar con los que goza Mozambique y la buena calidad de la carne que proviene de Sudáfrica lo hacían posible. Estos encuentros resultaban en la admiración a nuestra gastronomía y sembraban la curiosidad en los viajeros que hasta entonces no habían podido acercarse al Perú por otra vía.



En la imagen César Guedes Ferreryros y su amigo el chef Celestino Santos antes de llevar a cabo un evento de gastronomía.

Fuente: César Guedes Ferreyros

Celestino Santos acompañó estas reuniones con mucho gusto, con el placer de descubrir la gastronomía peruana y su diversidad, además de experimentar como esta gracias a sus artífices cruzaba ahora de retorno hacia el África. Y esto último es de forma literal el cierre de un verdadero ciclo, porque fue en un inicio el África que llegó al Perú, y también se plasmó en la gastronomía, como en los anticuchos, la carapulcra o el tacu tacu, platos que ahora regresan al África, me dice César entre risas. Con la ayuda de un peruano entusiasta se hizo posible. Así como los 40 años cierran un ciclo, hay momentos que configuran un retorno inevitable, porque todo retorna a la fuente original en un infinito ciclo de complementaciones.



Asistentes al evento gastronómico expectantes de probar la comida peruana. Muchos de ellos diplomáticos de diferentes países.
Fuente: César Guedes Ferreyros.

Me despido de César agradeciéndole por compartir sus experiencias, y por ayudar a que el Perú y el África retornen, como dos extremos de un mismo elemento, a una especie de Pangea no tan invisible, mitológica o teórica, si no que palpable en la práctica y en la vida de todos los que han podido descubrir la conexión de una amistad ancestral.



Equipo del chef Celestino Santos preparando ceviche peruano.
Fuente: César Guedes Ferreyros.

Desafíos para el futuro

El tiempo como hemos visto se ha encargado de entrelazar al Perú y al África a través de diversas expresiones, ya sea por medio de hechos que han ocurrido gracias a labores individuales, como coincidencias incluso en lo deportivo. Sin embargo, es ahora donde surgen preguntas respecto a cómo potenciar un vínculo relativamente discreto, el cual implicaría para la diplomacia un desafío en términos de encontrar canales, vías, caminos, para aprovechar las oportunidades de cara al futuro, así como revisar los lazos que nos conectaron en el pasado.

Por ejemplo, en 1986 se instauró el Día de la Amistad peruano-africana en conmemoración al deceso del presidente de Mozambique Samora Machel, personalidad que contribuyó a la independencia de ese país en un contexto de descolonización. Esta celebración de amistad se lleva a cabo cada 19 de octubre y va por su décimo séptima edición y evoca así a los hombres y mujeres que entregaron sus vidas a la emancipación de ese continente. Como ya se dijo antes el Perú y el África sostienen relaciones de amistad basadas en vínculos que habitan en lo cotidiano y han acompañado a sus pueblos durante siglos.

Pero el futuro como siempre y más aún en tiempos de cambios puede llegar vestido de incertidumbre. Es en medio de las dinámicas de poder que se transforman y de cambios de estilo para ejercer el poder mismo, que el Perú debe capitalizar nuevos socios en el mundo. El comercio, aunque incipiente, no debería ser el único ni el principal eje de esta aproximación. Más prometedor resulta el terreno de la cooperación técnica, la formación de capital humano y el intercambio cultural, así como el diálogo en materia de potencial biológico y de soluciones en términos de proteger el organismo vivo que es la tierra. En ese marco, la cultura, la lengua y la memoria histórica pueden convertirse en instrumentos eficaces de acercamiento.

El mayor reto de la relación Perú-Mozambique es también su mayor oportunidad: atreverse a pensarla como parte de una estrategia africana más amplia. África ya no es el continente de las promesas incumplidas ni de las narrativas simplificadoras; es un espacio de competencia, innovación y redefinición

del orden global. En ese sentido, El Perú posee una experiencia en sectores que Mozambique comienza a explorar con urgencia: gestión de recursos naturales, políticas de inclusión social en contextos de diversidad cultural, fortalecimiento institucional en economías abiertas. Mientras que la contraparte ofrece al Perú una ventana hacia África oriental, una región dinámica, joven y estratégicamente conectada con Asia y Medio Oriente.

Es en esa línea que el viejo adagio de Vallejo hay hermanos muchísimo que hacer, aplica para esta nueva proyección, y serán las decisiones estratégicas, las que no deben tomarse en base a sesgos, sino a potencial cuantificable, las que ayudarán a materializar los lazos ancestrales que nos unen. Y así dijo también Vallejo sobre el futuro: mañana, mañana. Piensa el presente, guárdame para mañana.

Referencias

Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. (1986, 20 de febrero). Perú y Mozambique establecen relaciones diplomáticas: Comunicado conjunto. Archivo Miguel Bákula, Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú.

Martinez, J. (s. f.). Orisha: Los dioses y espíritus de la religión yoruba [Edición digital]. Editorial independiente.

SECTORES ESTRATÉGICOS PARA LA COOPERACIÓN SUR-SUR ENTRE EL PERÚ Y MOZAMBIQUE

SEGUNDA SECRETARIA SDR VICTORIA HELENA GRANADOS MANZANEDA

Resumen

El presente artículo busca brindar un panorama general acerca de las oportunidades de Cooperación Sur-Sur (CSS) entre el Perú y Mozambique. Para ello, se abordarán los principales aspectos de la historia y el contexto actual de Mozambique con la finalidad de entender sus problemáticas e identificar los sectores adecuados para impulsar la cooperación.

Actualmente, la Cooperación Técnica Internacional que otorga el Perú se ha centrado en ayudar a los países de América Latina y el Caribe. Alineando sus proyectos a los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030. Luego de ser catalogado como un país de renta media, el Perú adquiere un rol dual que nos invita a reflexionar sobre las estrategias que le permitan consolidar su imagen como oferente de cooperación y ampliar sus espacios de cooperación, especialmente en la región africana.

La experiencia técnica peruana en materia de gobernanza, prevención de desastres naturales, cultivos eficientes contra la desnutrición y la cultura como elemento unificador para lograr la paz, podrá contribuir significativamente al desarrollo sostenible de Mozambique y generar alianzas estratégicas en beneficio mutuo.

Palabras clave: Cooperación Sur-Sur, Cooperación Técnica, Cooperación Cultural, Oferente de cooperación, Mozambique, Perú, rol dual.

I. Introducción

En el marco del cuadragésimo aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre el Perú y Mozambique, es posible reflexionar sobre las oportunidades que se presentan en esa región para

la Cooperación Técnica Internacional peruana (CTIP). A pesar de que la Cooperación Sur-Sur (CSS) que otorga el Perú se ha centrado en América Latina y el Caribe, resulta pertinente explorar nuevos espacios de cooperación para consolidar su rol dual alineado con la política exterior y su calidad de país de renta media.

En nuestra región, Brasil es uno de los países que actualmente otorga cooperación a Mozambique principalmente debido a su vínculo idiomático y cultural (Mestre Rovira, 2017). A nivel internacional recibe cooperación de países europeos y organismos internacionales. Las diversas riquezas naturales que posee Mozambique, como petróleo, metales preciosos y los últimos descubrimientos de mayores reservas de gas han generado el interés de los países de su región y de grandes inversionistas que consideran que esta riqueza puede ayudar a mejorar las condiciones actuales del país. Sin embargo, la presencia de grupos terroristas, crimen organizado, desnutrición crónica, desastres naturales, entre otros, han dificultado lograr el desarrollo esperado.

En este sentido, el objetivo del presente artículo es resaltar las áreas en las que el Perú puede otorgar cooperación. Resaltando los proyectos en materia cultural, social y alimentaria que el Perú ofrece. Luego de la presentación de los aspectos técnicos de los proyectos, se propondrán estrategias que permitan consolidar la relación entre ambos países.

II. Contexto histórico en Mozambique y estado actual de la cooperación

En términos geográficos, Mozambique es un país africano ubicado al frente del Océano Índico que cuenta con una superficie de 779 380 Km² y limita al sur con Sudáfrica y Eswatini (ex Suazilandia), al oeste con Zambia y Malawi,

y al norte con Tanzania. Demográficamente posee una población aproximada de 32 millones de personas cuya lengua oficial es el portugués, pero reconocen la existencia de diversas lenguas nativas (Oficina de Información Diplomática, 2025).

En el plano económico, posee una serie de recursos naturales que generan expectativas para su desarrollo económico como el carbón, el gas natural, el oro, el titanio y piedras preciosas. Este país se presenta como un destino turístico en crecimiento debido a sus playas tropicales y su patrimonio cultural (Guedes, 2024)

A pesar de lo señalado anteriormente, el país posee un escenario político complejo que ha condicionado su crecimiento. Esta ex colonia portuguesa adquiere su independencia el 25 de junio de 1975 impulsada por el Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO) siendo Samora Machel el primer presidente del país; además contribuyó en la lucha contra el régimen del *apartheid* en la región.

El país vivió en constante conflicto debido a la Guerra Civil entre FRELIMO y la Resistencia Nacional Mozambiqueña (RENAMO). A pesar de los esfuerzos realizados para la consolidación de la democracia como la suscripción de dos Acuerdos de Paz, el primero en 1992 en Roma y el segundo en el 2019 en Maputo, no se logró eliminar el conflicto de manera permanente (Borrell, 2022; Guedes, 2024).

Este escenario ha generado que los grupos radicales establecidos en Cabo Delgado generen dificultades en materia de seguridad para el país. La presencia del grupo terrorista Ahlu Sunnah Wal Jamah (ASWJ) o ISIS – Mozambique, que desde el 2017 empezó a realizar acciones de violencia generaron una crisis humanitaria en la región. En paralelo, la inestabilidad y falta de control han favorecido a que este país sea utilizado como un corredor, facilitando el tráfico de heroína y otras sustancias ilícitas.

El año pasado, se llevaron a cabo elecciones cuya victoria fue alcanzada por el presidente Daniel Chapo (FRELIMO). Este gobierno es consciente de la necesidad de establecer lineamientos para mejorar la calidad de vida de la población, que posee un Índice de Desarrollo Humano (IDH) de 0,493 siendo uno de los 10 países con el índice más bajo (TheGlobalEconomy.com, s. f.).

Mozambique recibe ayuda para el Desarrollo por parte de varios países y de organismos internacionales (Borrell, 2022). Cabe destacar algunas acciones impulsadas por las Naciones Unidas, que coadyuvan significativamente a impulsar la agenda 2030 en el país. Entre estas iniciativas se encuentra, el programa “Spotlight Initiative SI” que está orientado al empoderamiento de la mujer y a reducir la brecha de género. En materia de nutrición, se capacita a los agricultores en adaptación de los cultivos a las condiciones climáticas, cosecha, nutrición, entre otros. De igual manera, considerando las difíciles condiciones climáticas del país, impulsó la creación del sistema de bancos de semillas que ha permitido desarrollar un correcto almacenamiento de reservas para afrontar periodos de adversidad agrícola.



Programa "Spotlight Initiative SI"

Fuente: UN Mozambique UNDAF 2017 - 2021. Result Report

En materia de seguridad, también existen iniciativas como la Cooperación de UNODC (Oficina NN.UU. contra la Droga y el Delito) con la Marina de Mozambique para combatir el narcotráfico, el tráfico de flora y fauna protegida, armas, pesca irregular y la trata de personas. Este espacio de colaboración vincula a nuestros países debido a que el proyecto estuvo a cargo del peruano César Guedes Ferreyros durante los años de 2019 y 2021, quien ha realizado una importante contribución a través de estudios académicos que permiten entender el país.

III. Situación actual de la cooperación peruana



Cooperación SUR - SUR 2024

Fuente: APCI. Cifras de Cooperación Técnica Internacional en el Perú 2024

Desde la perspectiva del Estado peruano, el crecimiento sostenido y su reconocimiento como país de renta media, le otorgó la responsabilidad de ser un país dual, es decir, receptor y oferente de cooperación. En este sentido, nuestro país promueve la Cooperación Sur-Sur (CSS) como medida complementaria a la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), facilitando el intercambio de conocimientos, capacidades y experiencias.

En coherencia con este enfoque, el Perú viene generando avances significativos en el marco normativo de la cooperación. En particular el Plan Nacional de Cooperación Técnica Internacional (PNCTI) al 2030 cuyo objetivo principal es posicionar al Perú como oferente de cooperación. En concordancia con este objetivo, la Agencia Peruana de Cooperación Internacional (APCI), entidad adscrita al Ministerio de Relaciones Exteriores y encargado de implementar acciones estratégicas de cooperación, ha consolidado la cooperación que el país otorga en el Catálogo de la Oferta Peruana de Cooperación Técnica Internacional (OPCTI).

De acuerdo a las estadísticas oficiales brindadas por la APCI, durante el año 2024 el Perú otorgó 54 iniciativas a 15 países en desarrollo. La OPCTI se desarrolla en 10 sectores de actividad: i) Cambio climático, bosques y biodiversidad, ii) Agua, saneamiento y recursos hídricos, iii) Gestión de riesgo y desastres, iv) Ciudades sostenibles y transporte, v) Seguridad ciudadana y crimen organizado, vi) Salud y seguridad alimentaria, vii) Innovación tecnológica, TICs y Cadenas productivas, viii) Gobernanza, instituciones sólidas y Justicia, ix) Cultura y patrimonio, y x) Turismo, gastronomía y Marca País.

En línea con lo anterior, el Perú viene desarrollando cooperación en diversas áreas de manera conjunta con los Ministerios. Sin embargo, la cooperación cultural podría desarrollarse con mayor intención. Nuestro país, tiene una oportunidad de posicionarse como un referente a nivel cultural, especialmente por la diversidad cultural y la experiencia en la conservación de patrimonio material e inmaterial. Este conocimiento puede generar dos efectos positivos en nuestra política exterior. Por un lado, ayudar a consolidar nuestras relaciones con otros actores, ya que es la cultura un importante medio para afianzar las alianzas. Y por otro lado, ayudar a proyectar la imagen del Perú como un país con conocimientos ancestrales y culturales, de este modo nuestro país adquirirá un posicionamiento en la materia.

IV. Principales áreas de cooperación entre Mozambique y el Perú

En coherencia con la Agenda 2030, es fundamental identificar los ODS que permitirán a ambos países establecer puentes de cooperación. Con el fin de identificar áreas concretas de cooperación, se seleccionaron 3 objetivos iniciales sobre los cuales el Perú posee conocimientos técnicos. Estos proyectos se encuentran en el Catálogo de OPCTI 2025-2026, y contienen información acerca de los principales aspectos técnicos que nos permitan conocer las acciones que se pueden desarrollar en el marco de la relación Perú - Mozambique (Agencia Peruana de Cooperación Internacional, 2025).

ODS 2. Hambre cero

Proyecto 6: Asesoramiento para la capacitación en la

aplicación eficiente de agua con fines agrícolas mediante sistemas de riego tecnificado (La Paz, Bolivia, 2022).

Este proyecto contó con el apoyo técnico del Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego (MIDAGRI). Durante su desarrollo, se realizaron capacitaciones diversas en materia de riego tecnificado e innovaciones tecnológicas. Del mismo modo, se estudiaron las actividades agrícolas previas necesarias para la implementación del sistema de riego por goteo y el cálculo de las necesidades hídricas de los productos. Así como, las consideraciones necesarias para establecer un Plan de Fertiliriego (combina aplicación de fertilizantes y riego).

Proyecto 24: Intercambio de experiencias y asistencia técnica para la reducción de la desnutrición crónica en el Ecuador. Realizado por el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social – MIDIS (Quito, Ecuador, 2022).

Las principales actividades de este proyecto fueron el intercambio de conocimientos y el análisis comparativo de las acciones que desarrollan los países para combatir la desnutrición como los programas “Cuna Más” (Perú) y “Ecuador Crece sin Desnutrición” y los mecanismos de incentivo no monetario como “sello Municipal” del Perú y “Galardón por una infancia con futuro” de Ecuador.

Proyecto 68: Fortalecimiento en gastronomía de Perú a Santa Lucía – cosecha del campo a la mesa (primera y segunda actividad) (Castries, Santa Lucía, 2019).

El Centro de Formación en Turismo (CENFOTUR) brindó capacitación para fortalecer las capacidades gastronómicas del país receptor. Las capacitaciones se realizaron en torno a la transmisión de tendencias culinarias, talleres de preparación de salsas y platos con cereales y leguminosas y la elaboración de nuevas recetas usando productos locales. Posteriormente, se profundizaron los conocimientos en materia de emprendimientos gastronómicos, marketing gastronómico y talleres de recetas saludables para reducir la anemia y de alto valor biológico.

ODS 3. Salud y Bienestar

Proyecto 23: Intercambio de experiencias y asistencia técnica entre Costa Rica – Perú, sobre la organización, operatividad e implementación de Equipos Médicos de Emergencias (EMT), Brigadas e Salud para Emergencias

y Desastres, y del Centro de Operaciones de Emergencias y Desastres del sector salud (San José, Costa Rica, 2025).

El Ministerio de Salud del Perú se enfocó en el intercambio de experiencias en la gestión de un Centro de operaciones de emergencia en salud pública, enfatizando la metodología de Equipos de Respuesta Rápida (brigada para emergencias y desastres, formación, entrenamiento e intervenciones).

ODS 12. Producción y consumo responsable

Proyecto 25: Transferencias tecnológicas, capacitación y asistencia técnica para la cadena productiva acuícola pesquera (Piura, Perú, 2025).

El Instituto Tecnológico de la Producción (ITP) brindó, a través de sus expertos, seminarios acerca de la cadena de valor de la pesca y la acuicultura, de las tecnologías de procesamiento y diseño, y del desarrollo de productos con valor agregado para fortalecer las apacidades técnicas funcionales.

Estos proyectos desarrollados por el Perú permiten brindar rutas de acción concretas para transmitir conocimientos y experiencias con la finalidad impulsar las capacidades de Mozambique.

Cooperación Cultural

Un ámbito con alto potencial en nuestro país es la cooperación cultural que podría ser aprovechada para consolidar el rol del Perú en esta área, reconociendo sus fortalezas intrínsecas. Son dos los principales beneficios de desplegar estas acciones, por un lado, nos ayudan a consolidar relaciones más humanas y cercanas teniendo en común aspectos culturales que nos permiten conocer mejor al otro actor y generar alianzas más sólidas. Por otro lado, nos permite consolidar nuestra imagen a nivel internacional como referente en el sector cultural.

La cultura es el primer elemento integrador que abre puertas para fortalecer los vínculos diplomáticos entre los países. Por ejemplo, cuando pensamos en Mozambique, recordamos al reconocido futbolista Eusebio Da Silva Ferreira, que nació en Mozambique cuando este país aún era colonia de Portugal, pero vivió para ver la independencia de su tierra natal. Eusebio fue considerado como uno de los mejores futbolistas del siglo XX. Este dato, que parece

anecdótico, resulta ilustrativo para comprender el modo en el que se va forjando la imagen internacional de un país, nos ayuda a conocer aspectos de su identidad.

La cultura llega antes que los proyectos de cooperación, es por ello que es importante identificar estas manifestaciones culturales que nos acercan y resaltan nuestras semejanzas. Un ejemplo claro de que ya existen espacios culturales que podemos aprovechar es la Iglesia dedicada a San Martín de Porres ubicada en Maputo. César Guedes (2024), el peruano que llegó a ese país como director de la Oficina de la ONU contra las Drogas y el Delito (UNODC) en el año 2019, nos indica que la comunidad africana conoce mucho acerca de nuestro país y profesan una gran devoción por el santo peruano.



Igreja de Sao Martinho de Porres en Bilene, Mozambique.

Fuente: César Guedes Ferreyros

De este modo, existe la tarea de identificar aspectos que fortalezcan nuestra relación. Como nuestra coincidencia en el sector musical, siendo el cajón una manifestación cultural que vincula a ambos países con el sincretismo religioso (Altamirano, 2025).

De igual modo, el Ministerio de Cultura viene desarrollando importantes acciones para preservar y difundir las lenguas nativas. Un aspecto que es fundamental para preservar la identidad de las tribus en Mozambique y cuya inclusión facilitaría tener una sociedad más integrada. En nuestro país, se desarrollan proyectos para conservar y promover el estudio de las lenguas indígenas, que merecen un estudio profundo y podrían ampliar la oferta en materia de cooperación cultural, que actualmente se centran en la conservación de sitios arqueológicos y recuperación de bienes culturales.

V. Estrategias para el posicionamiento del Perú como oferente de cooperación

A partir de lo expuesto, se presentan tres estrategias para consolidar el rol oferente del Perú en la relación diplomática que posee con Mozambique:

Primera estrategia: Actualización de instrumentos suscritos

El Ministerio de Relaciones Exteriores peruano viene desarrollando diversas acciones para actualizar los acuerdos y convenios que permitan desarrollar acciones de cooperación.

El Perú y Mozambique suscribieron en el 1987, el Acta de Programación de Cooperación Técnica. Este instrumento evidencia la intención de estrechar los vínculos en materia de pesca, vivienda de bajos costos, reforestación, asistencia en pedagogía, administración portuaria y apoyo hospitalario.

Es evidente que los problemas identificados persisten y nos abren diversas oportunidades para el intercambio de experiencias, con el apoyo técnico que ambos países han recibido en estos últimos años.

Por otro lado, tenemos el Memorando de Entendimiento suscrito en 1988. El instrumento abarcó una sola área de interés, cuya finalidad fue brindar cooperación en materia de pesca. En este acuerdo se abarcaron aspectos técnicos necesarios para el traslado de especialistas pesqueros para que brinden capacitaciones sobre la materia.

Actualmente, existen nuevas áreas de interés como la cultura, la seguridad alimentaria, tecnología, entre otras, que podrían ser materia de cooperación.

Segunda estrategia: Suscripción de un Mecanismo Bilateral de Consultas

Estos instrumentos permiten que los países establezcan una agenda en común que abarque diversas líneas de acción. La vocación de estos acuerdos es perdurar en el tiempo y establecer hojas de ruta que permitan encuentros periódicos. Además, que permite reuniones de alto nivel y reuniones técnicas entre expertos, lo que favorece la relación y contribuye al logro de objetivos para el desarrollo sostenible.

En este sentido, se pueden utilizar fechas simbólicas para celebrar estos nuevos Acuerdos como sería el 19 de octubre que nuestro país conmemora el día de la Amistad Peruano-Africana, declarado mediante Decreto Supremo 20-86-RE, en homenaje al presidente Samora Machel y en reconocimiento a la importancia de la hermandad con los países de África.

Tercera estrategia: Videoconferencias entre actores relevantes

Luego de la identificación de cuatro actores clave para el Perú como el MINSA, MIDAGRI, PRODUCE, CENFOTUR y MIDIS, se pueden aprovechar los avances de la tecnología para realizar videoconferencias y que sean los expertos de estos sectores quienes establezcan agendas tentativas para poder identificar los puntos que generan mayor interés.

Se puede iniciar con un programa de videoconferencias entre ambas partes, centrándose en Nutrición y Cultura. Por un lado, Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego del Perú y la Secretaría Técnica de Seguridad Alimentaria y Nutrición de Mozambique, podrían explorar las características técnicas de los suelos y ver si las herramientas que nuestro país emplean se podrían adecuar a los principales cultivos de Mozambique. Por el otro, el Ministerio de Cultura puede intercambiar experiencias en materia de preservación de lenguas indígenas y manifestaciones de sincretismo cultural a través de la música. Estas videoconferencias deben contar con traducción simultánea para facilitar el entendimiento a nivel técnico.

VI. Conclusiones

1. Mozambique es un país que posee un gran potencial por la presencia de recursos naturales. A pesar de que existen dificultades como el terrorismo y el narcotráfico en la zona de Cabo Delgado. El gobierno se encuentra realizando acciones para combatir esta problemática y cuenta con el apoyo técnico de países de la región, así como de diversos organismos internacionales.

2. En términos generales, el Perú posee una gran experiencia en materias relevantes para Mozambique que se encuentran vinculados a las ODS entre ellos: Hambre cero, Salud y Bienestar, y, Producción y Consumo responsable. Estos aprendizajes adquiridos en experiencias previas nos permiten participar en un círculo virtuoso, que genera constante retroalimentación

favoreciendo tanto al país oferente como al país receptor. A pesar de que nuestra OCTI se ha destinado a países de Latinoamérica y el Caribe, es posible ampliar nuestra zona de cooperación en África debido a que nuestro país tiene la voluntad de consolidar su rol dual y busca posicionar su imagen a nivel internacional.

3. Cabe resaltar la importancia de la cooperación cultural que nos permite consolidar la relación bilateral entre los países otorgándoles pilares culturales que los ayuden a generar confianza que posibiliten alianzas sólidas y duraderas. En el caso de Perú y Mozambique existen diversas expresiones culturales que pueden establecer puentes de comunicación como el cajón, necesidad de preservar las lenguas nativas, entre otras.

4. Finalmente, se han presentado tres estrategias que permiten realizar acciones concretas para ambos países. La actualización de los acuerdos y actas en materia de cooperación que se firmaron en 1987 y 1988 para reactivar la relación. La suscripción de un Mecanismo Bilateral de Consultas permitirá establecer diálogos constantes al más alto nivel y entre expertos, lo que ayudará a desarrollar una agenda dinámica. Finalmente, el correcto uso de las tecnologías, como las videollamadas, permitirán que los expertos en materia de cultura y nutrición plasmen a nivel técnico los principales aspectos de la agenda de cooperación.

VII. Referencias

Agencia Peruana de Cooperación Internacional. (2025). *Experiencias presenciales de Cooperación Sur-Sur: Oferta Peruana de Cooperación Técnica Internacional (OPCTI)*. Recuperado de: <https://www.gob.pe/institucion/apci/informes-publicaciones/7606461-experiencias-presenciales-decooperacion-sur-sur-oferta-peruan>.

Altamirano, V. (2025). El cajón afroperuano: Desde el Perú al escenario global y su calidad de puente que intensifica la relación con África. *Cumanana*, NÚMERO XLVIII., 39–43.

Borrell, J. (2022). Ayudar a combatir el terrorismo en Mozambique también contribuye a la seguridad en Europa. Recuperado de: https://www.eeas.europa.eu/eeas/ayudar-combatir-el-terrorismo-enmozambique-tambi%C3%A9n-contribuye-la-seguridad-en-europa_es.

Guedes, C. (2024). Mozambique, un frágil país africano del Océano Índico, enfrentando desafíos del narcotráfico, terrorismo y crimen organizado transnacional. *Revista de la Escuela Superior de Guerra Naval*, 107-128.

Macuácu A., J. (2023). Cooperación Internacional en Mozambique (el caso español). *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*. 50(2), 221-232. Recuperado de:

<https://www.cooperacionespainola.es/wpcontent/uploads/2023/03/MAP-Espana-Mozambique-2021-2024.pdf>

Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. (1987). *Acta de la Segunda Reunión Intergubernamental de Programación de la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo (CTPD) entre la República del Perú y la República Popular de Mozambique, y programa tentativo de cooperación técnica*. <https://apps.ree.gob.pe/portal/webtratados.nsf>

Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. (1988). *Memorandum de entendimiento entre la República del Perú y la República Popular de Mozambique en el marco del Fondo África*. <https://apps.ree.gob.pe/portal/webtratados.nsf>

Naciones Unidas. (s.f.). *UN Mozambique UNDAF 2017-2021. Result Report*. Recuperado de: https://mptf.undp.org/sites/default/files/documents/40000/un-mozambique_final_results_report_2021.pdf

Oficina de Información Diplomática. (2025). *Ficha País Mozambique*. Recuperado de https://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/mozambique_ficha%20pais.pdf

Programa Mundial de Alimentos. (2022). *Plan estratégico para Mozambique (2022–2026)*. Recuperado de: https://executiveboard.wfp.org/document_download/WFP-0000139708. Junta Ejecutiva, Documento WFP/EB.A/2022/8-A/3.

Sarmiento, E. (2024). *The establishment of a sovereign wealth fund in Mozambique*. Recuperado de: <https://blog-pfm.imf.org/en/pfmblog/2024/03/the-establishment-of-a-sovereign-wealth-fund-inmozambique>. T IMF PFM Blog.

VIII. BIBLIOGRAFÍA

Encyclopaedia Britannica. (s. f.). Samora Machel. Recuperado de: <https://www.britannica.com/biography/Samora-Machel>

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. (2023). *Mozambique country strategic opportunities programme 2023–2027*. Recuperado de: <https://www.ifad.org/es/w/mozambiquecountry-strategic-opportunities-programme-2023-2027>

Quevedo, A. (2025). La visibilidad del pueblo afroperuano desde las políticas culturales. Cumana. (N.º 50, octubre). Recuperado de: <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/8939013/7361202-cumanana-n-50-octubre-2025-enespanol.pdf>

Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. (2024). *Plan estratégico sectorial multianual del sector Relaciones Exteriores 2024– 2030*. Recuperado de: <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/9034590/5419183-pesem-delsector-relaciones-exteriores-2024-2030.pdf>

Reuters. (2025). ENI takes final investment decision on second floating LNG unit offshore Mozambique. Recuperado de: <https://www.reuters.com/business/energy/eni-takes-final-investmentdecision-second-floating-lng-unit-offshore-mozambique-2025-10-02/>

Servicio Europeo de Acción Exterior. (s. f.). European Union Training Mission in Mozambique (EUTM Mozambique). Recuperado de: https://www.eeas.europa.eu/eutm-mozambique_en?s=4411

The Global Economy. (s. f.). Mozambique: Economic indicators. Recuperado de: <https://www.theglobaleconomy.com/Mozambique/>

DEL RESIDUO BÉLICO AL OBJETO ESTÉTICO: EL ARTE DE GONÇALO MABUNDA

FABRICIO ALIAGA LEÓN

¿Qué hace que una obra sea arte hoy?

Esta pregunta, lejos de ser trivial, atraviesa buena parte del debate estético actual. Hablar de arte contemporáneo no es simplemente referirse a lo que viene después del arte moderno, sino preguntarse si, entre ambos, existe una verdadera ruptura o una transformación del sentido mismo del arte.

El arte moderno es un arte que supera lo clásico sin llegar a ser romántico. El romanticismo, surgido del clasicismo, mantiene la idea de que lo bello está ligado a una infinitud trascendente, a algo sagrado que permite al arte comunicarnos con el infinito. El arte moderno conservará de esa herencia la novedad de las formas y la noción de un movimiento creador, pero abandonará la trascendencia y lo sagrado. Así, instala al arte moderno en una temporalidad plenamente terrestre, aunque todavía preserva la idea de su eternidad, de la obra como realización finita del arte.

El arte contemporáneo radicaliza esa ruptura. Como ha señalado Alain Badiou (2013), no se limita a criticar estilos anteriores, sino que cuestiona la noción misma de obra. La reproducción, la serialización y la repetición erosionan la idea de una pieza única; al mismo tiempo, se debilita la figura del artista como virtuoso o técnico excepcional. Los géneros tradicionales se disuelven y el gesto artístico deja de estar determinado por un medio específico, como ya anticipaban las prácticas inauguradas por Marcel Duchamp.

En este contexto, el arte contemporáneo renuncia a la permanencia y asume la fragilidad, la provisionalidad y el paso del tiempo como parte de su lenguaje. Más que detener el tiempo para ser contemplado, busca inscribirse en él y producir efectos (Stallabrass, 2020). De allí su inevitable dimensión política; no necesariamente porque predique consignas, sino porque aspira a transformar la percepción y la experiencia del sujeto. El arte contemporáneo, así, no se sitúa fuera de la vida, sino que interviene en ella, comprometiéndose con su presente.

El arte de la postguerra



Gonçalo Mabunda
Fuente: © 2022 CNN

Es en este horizonte donde se inscribe la obra del artista mozambiqueño Gonçalo Mabunda, la misma que se sitúa en un punto de intersección entre escultura conceptual, arte posconflicto y reflexión estética sobre el poder. Su trabajo asume desde el inicio una carga simbólica densa; no parte de materiales neutros, sino de armas de fuego recuperadas y desactivadas tras el fin del conflicto armado en Mozambique en 1992, reensambladas y reconfiguradas en nuevas estructuras visuales.

Entre sus obras más reconocidas se encuentran los tronos y las máscaras, composiciones metálicas construidas a partir de fusiles, municiones, lanzamisiles y minas terrestres donde el frío del hierro convive con formas que evocan autoridad y ritual. El trono, símbolo del poder soberano, aparece despojado de toda ornamentación clásica y reconstruido con los residuos de la violencia que lo sostuvo y lo instituyó. Según el propio Mabunda, se trata de una forma irónica de comentar su experiencia infantil de violencia y el absurdo de la guerra civil en Mozambique que aisló a su país durante un largo

período (CNN World, 2022). La máscara, por su parte, remite a una tradición ritual africana que no es negada, sino atravesada por la experiencia histórica.



The City Throne of the Night (2020), de Gonçalo Mabunda. Acumulación de balas y armas deconstruidas, 87 x 93 x 65 cm.

Extraído de: <https://www.artsy.net/artwork/goncalo-mabunda-the-city-throne-of-the-night>



The Countryman of Families (wall mask) (2020), de Gonçalo Mabunda. Acumulación de balas y armas deconstruidas, 85 x 49 x 20 cm

Extraído de: <https://www.artsy.net/artwork/goncalo-mabunda-the-countryman-of-families-wall-mask>

El núcleo de la obra de Mabunda reside en una resemantización del objeto. El arma no cambia en su materialidad, sino en el sentido que la articula; deja de operar como instrumento de violencia para inscribirse como signo estético. En este tránsito se vuelve pertinente la intuición de Arthur Danto (2002), en la que el objeto deviene arte no por su apariencia, sino por el marco interpretativo que lo hace legible como tal. Así, el arma es reinscrita en otro régimen de significado, donde el espectador, al interpretar, completa el gesto artístico.

La obra de Mabunda dialoga de manera sutil con el horizonte propuesto por la iniciativa de *Silenciar las Armas* impulsada por la Unión Africana, que propone no solo el cese de los conflictos armados en el continente, sino una transformación más profunda de sus causas estructurales. El énfasis no está únicamente en la ausencia de violencia, sino en la construcción de condiciones sociales, económicas y culturales que hagan posible una paz duradera (UNDP, 2021). En ese marco, el trabajo de Mabunda opera en un registro distinto pero complementario. No desarma ejércitos ni diseña políticas públicas, pero actúa sobre el plano simbólico. Al retirar a las armas su función original y reinscribirlas en el espacio del arte, contribuye a imaginar un orden en el que aquello que antes produjo daño pueda ser reconfigurado como memoria, reflexión y posibilidad de futuro.

El arte como promesa

Para Mabunda, el arte es, ante todo, un espacio de libertad que no evade la historia, sino que la enfrenta desde la imaginación y la forma (CNN World, 2022). Como escribió Gustave Flaubert:

"Por eso amor el arte. Allí al menos, todo es libertad, en ese mundo de ficciones. Allí uno se basta a sí mismo, lo hace todo, es a la vez rey y súbdito, activo y pasivo, víctima y sacerdote. No hay límites; la humanidad es para ti un títere con cascabeles que haces sonar al final de su frase como un bufón con una patada." (2007, p. 321)

En esa libertad el arte encuentra su capacidad de imaginar futuros distintos sin negar el peso del pasado, y de ofrecer, aun en medio de la memoria del conflicto, una promesa abierta de transformación.

Referencias

CNN World. (2022). *African artists promote peace and self-expression*. CNN. <https://edition.cnn.com/videos/world/2022/06/15/african-voices-mozambique-goncalo-mabunda-joyyamusangie-artist-intl-spc.cnn>

Danto, A. C. (2002). *La transfiguración del lugar común: Una filosofía del arte*. Paidós.

Flaubert, G. (2007). *Correspondance* (J. Bruneau & Y. Leclerc, Éd.; Vols. 1–5). Gallimard. (Bibliothèque de la Pléiade).

Secretaría de Cultura, Comunidad y Territorio UNSAM. (2013, 11 de mayo). A. Badiou | Disertación 'Las condiciones del arte contemporáneo' | Semana Alan Badiou en la UNSAM [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=0Jpqqoice0rc>

Stallabrass, J. (2020). *Contemporary art: A very short introduction (2nd ed.)*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/actrade/9780198826620.001.0001>

United Nations Development Programme (UNDP). (2021). *Silencing the guns: a development approach*. United Nations. <https://files.acquia.undp.org/public/migration/africa/UNDP-Silencing-theGuns-A-Development-Approach.pdf>

CAPULANAS: EL LENGUAJE DEL COLOR EN LA VIDA MOZAMBIQUEÑA

PATRICIA CARRASCO MEJÍA

En Mozambique, el color no es un simple elemento estético, es una forma de comunicación. En los mercados, en las calles, en las celebraciones familiares y en la vida cotidiana, los tejidos se despliegan como lenguajes silenciosos que acompañan el ritmo de la comunidad. Entre ellos, la capulana destaca no solo como una prenda de vestir, sino como un objeto cultural cargado de significados, memoria y continuidad histórica. Más que un trozo de tela, la capulana es una expresión viva de identidad, un símbolo cotidiano que articula tradición, creatividad y pertenencia.

Presente en distintos países del África oriental y austral, la capulana ocupa un lugar central en la vida mozambiqueña. Su uso trasciende la moda o la funcionalidad práctica, convirtiéndose en un elemento profundamente arraigado en las dinámicas sociales y culturales del país. A través de sus colores, patrones y formas de uso, este tejido narra historias que conectan generaciones y reflejan la diversidad

de experiencias que conforman la identidad de Mozambique. El portal digital BigSlam documenta que los registros históricos sitúan la llegada de la capulana a África entre los siglos IX y X, en el marco de intercambios comerciales entre árabes persas y poblaciones costeras del océano Índico, siendo Kenia, Mombasa y la Isla de Mozambique los primeros lugares que tuvieron contacto con este tejido en el continente. Las referencias específicas a la capulana como prenda diferenciada se remontan a 1890, cuando ya se distinguía de otras vestimentas utilizadas por las mujeres en la región de la Bahía de Delagoa, actual Bahía de Maputo.

Se trata de una pieza rectangular de algodón, de dimensiones similares a un pareo, caracterizada por sus colores intensos y estampados variados. Su presencia se extiende tanto a espacios urbanos como rurales, y puede encontrarse en contextos tan diversos como el trabajo cotidiano, las celebraciones familiares, los rituales comunitarios o los momentos



Capulanas

Fuente: Wikimedia

de duelo. Esta versatilidad permite que la capulana sea usada como falda, vestido, chal, pañuelo o manta, y también como soporte para cargar a los bebés, adaptándose con naturalidad a las necesidades de quien la porta y al entorno en el que se utilice. Inicialmente, la capulana surgió como moneda de intercambio entre los pueblos y solo los monarcas la utilizaban como símbolo de poder. Durante el imperio Mwenemutapa, que se extendió entre los siglos XV y XVIII, únicamente el Mambo y sus tres esposas principales portaban este tejido como símbolo de ostentación y representación de la tradición, lo que evidencia que en sus orígenes la capulana no fue concebida como una cuestión de moda, sino que emergió como instrumento de legitimación del poder.

Aunque su forma es sencilla, su valor cultural es profundo. La capulana no responde a un único modelo ni a una normativa rígida; por el contrario, su riqueza radica en la diversidad de diseños, combinaciones cromáticas y significados asociados a cada estampado. Históricamente, las mujeres utilizaban dos piezas de capulana: una alrededor de la cintura, a veces extendiéndose hasta las rodillas, y otra sobre el pecho, siendo las dimensiones y longitudes variables según el estatus social. Las esposas de reyes y comerciantes solían portar capulanas más largas, mientras que las mujeres jóvenes utilizaban versiones más cortas. En este sentido, el tejido se convierte en una superficie donde se inscriben símbolos, mensajes y referencias culturales que varían según el contexto social, la región o el momento de la vida en el que se utilice. Los colores y patrones específicos están vinculados con la edad, el estatus social y las creencias culturales o religiosas, y ciertos tonos simbolizan el estado civil o la identidad regional. El portal cultural BigSlam señala que, en algunas localidades del norte de Mozambique, la forma como la mujer amarra la capulana determina su estado civil: casada, soltera, divorciada, viuda o novia, constituyendo así un código visual de identificación social.

Precisamente, uno de los rasgos más distintivos de la capulana es su intensidad cromática. Colores vivos como el rojo, el amarillo, el azul o el verde predominan en sus diseños, muchas veces acompañados de patrones geométricos, florales o abstractos. Estas combinaciones visuales cumplen una función comunicativa. En determinadas ocasiones, la elección de una capulana específica puede expresar

alegría, celebración, respeto o recogimiento. Algunas capulanas incorporan frases impresas, proverbios o mensajes breves que refuerzan su carácter narrativo. Estas inscripciones, en ocasiones en lengua portuguesa o en idiomas locales, permiten que el tejido se convierta en un medio de expresión personal y colectiva. Así, la capulana no solo viste el cuerpo, sino que transmite valores, emociones y posicionamientos culturales de manera discreta pero elocuente. Este lenguaje visual se inscribe dentro de una tradición más amplia de comunicación simbólica en África, donde los textiles han sido históricamente portadores de identidad, estatus y pertenencia. En Mozambique, esta práctica se mantiene viva, adaptándose a los cambios sociales y dialogando con influencias contemporáneas sin perder su esencia.

La capulana en la vida cotidiana

En la vida diaria mozambiqueña, la presencia de la capulana es constante. Desde las primeras horas de la mañana hasta el cierre de la jornada, este tejido acompaña a las personas en sus actividades cotidianas. En los mercados, las mujeres envueltas en capulanas coloridas ofrecen productos agrícolas; en los hogares, la tela sirve como manta o elemento decorativo; en las calles, se convierte en una prenda práctica que permite libertad de movimiento y comodidad frente al clima.

Uno de los usos más emblemáticos de la capulana es como soporte para cargar a los bebés. Atada cuidadosamente a la espalda, esta tela sostiene al niño mientras la madre continúa con sus labores diarias. El portal cultural *Afroculture* destaca que cuando nace un niño, los padres compran una capulana especialmente destinada a cargar al bebé en la espalda, estableciendo así un vínculo que acompañará al infante desde sus primeros días de vida. Este gesto, repetido generación tras generación, refleja no solo una solución práctica, sino también una forma de vínculo íntimo entre madre e hijo, donde el cuerpo, el tejido y la vida cotidiana se entrelazan de manera natural.

Más allá de su función maternal, *Afroculture* también señala que la capulana posee un valor elevado relacionado directamente con el estatus social de quien la porta: el número de capulanas que posee una persona indica su posición dentro de la comunidad.



Capulana mozambiqueña

Fuente: Casa Babi

Para las mujeres mozambiqueñas, estas telas representan tejidos de lujo que son obsequiados por el hombre que las corteja, por el esposo que las ama, por el hijo cuando regresa de trabajar en las minas del Transvaal, o por el yerno que desea honrar a su suegra. En este contexto, la capulana se revela como un objeto que articula cuidado, trabajo y afecto. Su presencia constante refuerza su carácter de elemento estructural en la organización social y familiar, consolidando su lugar como símbolo de continuidad cultural.

Mujeres y transmisión cultural

La relación entre la capulana y las mujeres mozambiqueñas es especialmente significativa. Son ellas quienes, en gran medida, mantienen viva la tradición del uso y significado de este tejido, transmitiendo conocimientos y prácticas de una generación a otra. Como documenta el proyecto *Identidad Femenina, Textiles y Patrimonio: Estilo Costero en Mozambique*, las mujeres del país reconocen que la capulana es un elemento fundamental de su identidad. Así lo expresa una joven de veintidós años de la comunidad de Mahlampfane al afirmar que utiliza este tejido precisamente porque es una mujer mozambiqueña, estableciendo un vínculo directo entre la prenda y la pertenencia nacional. Desde temprana edad, las niñas aprenden a reconocer los distintos tipos de capulanas, a usarlas correctamente y a comprender los mensajes que pueden comunicar.

Este proceso de transmisión no se realiza de manera

formal, sino a través de la observación, la práctica cotidiana y la convivencia comunitaria. En este sentido, la capulana se convierte en una herramienta pedagógica silenciosa, un medio a través del cual se comparten valores, normas sociales y formas de entender el mundo. La investigación *del proyecto Identidad Femenina, Textiles y Patrimonio* revela que las mujeres de las comunidades costeras de Katembe reconocen la versatilidad esencial de este tejido en la vida femenina. Según testimonios recogidos en 2019, toda mujer debe llevar siempre una capulana porque resulta útil en diversas situaciones: desde la menstruación y el embarazo hasta el transporte de bebés, las visitas al mercado o al hospital, e incluso en casos de accidente o emergencia. La elección de una capulana para un evento específico, por ejemplo, puede enseñar sobre respeto, pertenencia o identidad colectiva sin necesidad de palabras.

Lejos de limitarse al ámbito doméstico, la capulana acompaña a las mujeres en espacios públicos y ceremoniales, reafirmando su rol como guardianas de la memoria cultural. Su uso constante demuestra cómo la cultura se preserva no solo en grandes monumentos o celebraciones oficiales, sino también en los gestos cotidianos y en los objetos que acompañan la vida diaria.

Tradición viva y proyección contemporánea

En el Mozambique contemporáneo, la capulana continúa evolucionando. Diseñadores locales y artistas textiles han incorporado este tejido

tradicional en propuestas modernas, integrándolo en desfiles, exposiciones y producciones culturales que dialogan con el mundo global. Esta reinterpretación no implica una ruptura con la tradición, sino una reafirmación de su vigencia y capacidad de adaptación.

La capulana se convierte así en un puente entre pasado y presente, entre lo local y lo global. Su presencia en espacios urbanos, combinada con estilos contemporáneos, demuestra que la tradición no es estática, sino dinámica y en constante transformación. Este diálogo creativo refuerza la idea de que la identidad cultural se construye a partir de la memoria, pero también de la innovación. Sin embargo, la fotógrafa de investigadora Corinna Del Bianco documenta una realidad preocupante: en la transición de Mozambique de un país rural a uno urbano, muchos de los conocimientos tradicionales y expresiones culturales del mundo rural corren el riesgo de perderse, a pesar de que representan recursos poderosos para la comunidad y el medio ambiente. Del Bianco advierte que probablemente la capulana pronto será abandonada para ser reemplazada por la ropa de las grandes cadenas de bajo costo, que representan el imaginario de países más ricos y aspiraciones de riqueza.

Asimismo, el reconocimiento de la capulana como símbolo cultural ha contribuido a su valorización más allá de las fronteras nacionales. En contextos internacionales, este tejido se presenta como una expresión auténtica de la riqueza cultural mozambiqueña, capaz de comunicar historia, creatividad y resiliencia a través del color y la forma. El proyecto fotográfico de Del Bianco, realizado en 2019 en los distritos populares de Maputo, reconoce precisamente el valor cultural de la capulana en Mozambique y lo documenta con el objetivo de realzar y proteger este elemento del patrimonio cultural local.

La importancia de la capulana radica, en gran medida, en su capacidad para preservar la memoria colectiva. Cada diseño, cada forma de uso y cada contexto en el que aparece contribuye a mantener vivas las historias de comunidades que han sabido resistir y adaptarse a lo largo del tiempo. En un mundo marcado por la rapidez y la homogeneización cultural, la permanencia de prácticas como el uso de la capulana adquiere un valor especial. Este tejido demuestra que la cultura

no se limita a expresiones extraordinarias, sino que habita en lo cotidiano, en los objetos que acompañan la vida diaria y en los saberes transmitidos de manera silenciosa. La capulana, en su sencillez, encarna una forma de resistencia cultural que no necesita proclamarse, pues se manifiesta en su uso constante y en su profunda conexión con la identidad colectiva.

La capulana es, en esencia, una expresión tangible de cómo la cultura se construye y se preserva en lo cotidiano. A través de sus colores, símbolos y formas de uso, este tejido acompaña la vida mozambiqueña como un lenguaje silencioso que comunica identidad, pertenencia y continuidad. Como documenta Del Bianco, las mujeres mozambiqueñas portan la capulana con orgullo, otorgándoles gran autoestima y elegancia, desde las más ancianas hasta las más jóvenes, cada una con diferentes formas de llevarla según las razones: modestia formal, comodidad o elegancia. Su presencia constante recuerda que la memoria cultural no habita únicamente en los relatos del pasado, sino también en los gestos diarios, en los cuerpos que se mueven y en los saberes que se transmiten sin palabras. En cada pliegue y en cada color, la capulana sigue narrando historias que conectan generaciones y territorios, reafirmando el valor de la cultura como un tejido vivo que da sentido a la vida comunitaria.

Referencias

Afroculture.net. (2017). *Capulana: Mozambique traditional fabric | women in Mozambique*. Disponible en: <https://afroculture.net/capulana-mozambique-traditional-fabric-women-in-mozambique-2/>

BigSlam. (2022). *Capulana: Um tecido carregado de história*. Portal digital. Disponible en: <https://bigslam.pt/noticias/capulana-um-tecido-carregado-de-historia/>

Casa Babi. (2025). *Capulana: Mozambique's Iconic Fabric*. Disponible en: <https://www.casababi.com/culture/capulana-mozambican-fabric>

Bianco, C. (2019). *Capulanas*. Proyecto fotográfico. Maputo, Mozambique. Disponible en: <https://www.corinnadelbianco.com/capulanas>

Rising from the Depths. (2021). *Women's Identity, Textiles and Heritage (WITH): Coastal Style in Mozambique*. Disponible en: <https://risingfromthedepts.com/uncategorised/womens-identity-inmozambique/>



EXPANDIENDO **LA AFRICANIDAD**

'CARBONES' CUMPLE 70 AÑOS

EMBAJADOR SDR JORGE RAFFO CARBAJAL

'Maneja con gran maestría los ritmos lingüísticos a base de sonidos consonantes nasales y guturales, y de terminaciones agudas en "o", en "a", en "e" y en "u", y encuentra en el juego de vocales, rítmicas asonancias que encierran los instrumentos y danzas ondulantes afroamericanas' (Matilde Elena López refiriéndose a Franceschi, 1956).

Se aproxima el 95 aniversario del nacimiento del poeta chiricano Víctor Manuel Franceschi (12 de abril de 1931) y el 70 aniversario del poemario "Carbones". Sus creaciones contribuyeron al engrandecimiento de las letras panameñas e impactó en las letras afroperuanas por su obra "Carbones" (1956) con la que transmitió el sentir, las costumbres y el ritmo de los afrodescendientes del istmo. La realización de la Semana del Libro de 1957 fue el escenario que permitió que "Carbones" fuese conocido en otras latitudes ya que Franceschi, entonces con 26 años de edad, fue invitado a dar una disertación acerca del tema titulándola "El hombre blanco en la poesía negra". Al evento asistió, entre otros diplomáticos, Ernesto Sarmiento, entonces embajador del Perú en Panamá quien informó a la Ciudad de los Reyes (Lima) acerca del potencial de este nuevo representante de las letras ístmicas. En su opinión, "Carbones" podría incluirse como parte de la inspiradora poesía afroamericana que, en la época, producían Nicolás Guillén en Cuba, Luis Palés Matos en Puerto Rico, Manuel del Cabral en Santo Domingo y Langston Hughes en los Estados Unidos.

La cancillería de Lima demostró interés en el tema y pidió la remisión de un libro y así es como llegó el primer ejemplar al Perú, divulgándose progresivamente entre la comunidad académica local sobre todo cuando Demetrio Korsi, un encumbrado poeta panameño del momento, opinó sobre Franceschi: "Aunque no con más emoción, en estos 'Carbones' se encuentran aciertos como 'Ya Tumba un Negro' y 'Zamba, Kilombo y Zamha E', los cuales bastarían para consagrarlo como un iniciado en el

difícil arte negro-americano".

La primera edición de "Carbones" contó con las palabras introductorias de Matilde Elena López, intelectual salvadoreña y especialista en lingüística, reconocida en Centroamérica y en el Ecuador por sus ensayos literarios. Hasta antes de "Carbones", la doctora López opinaba que "la poesía negra de Panamá no ha tenido grandes exponentes como en otras latitudes. Las Antologías de poesía negra americana incluyen excepcionalmente a Demetrio Korsi que explotó con acierto el filón de riquísimas vetas de la lírica afroespañola". Sin embargo, gracias a "Carbones" señalará que "Panamá, complejo mosaico donde se funden las razas en los ardientes crisoles del pueblo, incorpora rasgos distintivos a la poesía afroamericana, tonalidades de tabú aterrorizado y triste, y vigorosas notas rebeldes que emergen del estallido de la sangre mulata [...] El poeta que se inspira en estos motivos de estética universal a base de material lingüístico de la poesía negra, encontrará acentos únicos en el caudal de la lírica". Es así como Franceschi, con su poemario, tomó la delantera al mostrar la plasticidad de claro oscuros de los ritmos lingüísticos afroístmicos donde se combina el mosaico de aportes culturales de la negritud virreinal y de la negritud caribeña, aparecida esta última como consecuencia de la migración por la construcción del Canal.

Más tarde, en 1958, el poeta formaría parte del equipo de La Estrella de Panamá como reportero-redactor. En 1959, Armando Fortune, con ocasión de la segunda edición de "Carbones", publicada en Panamá por el Departamento de Bellas Artes del Ministerio de Educación, comentó que la negritud "en nuestra poesía ofrece una nueva e interesante emoción en la zona del verso que hasta el momento no ha sido cultivada adecuadamente. De aquí la importancia de la poesía negra de Franceschi, la cual refleja una tendencia y señala un camino para más y mejor poesía de este género en nuestro medio" (Revista Lotería nro. 43, junio 1959, citado por Pulido, 2012).

Esta opinión resultó relevante en Sudamérica porque "Fortune es el primer intelectual panameño que convierte el origen negro, africano, en punto de partida para comprender a la nación panameña dentro de la ideología del mestizaje" (Pulido, 2012). Sin embargo, Fortune no era afecto a Franceschi porque tenía otra mirada acerca de la negritud en Panamá. Lo anecdótico es que, a pesar de esa disonancia, "Carbones" deviene no solo en un transmisor del proceso de reafirmación de los afrolatinoamericanos en sus respectivos países, sino que se conecta con la obra de Federico Escobar (1861-1912) quien -según Pulido- creó y publicó el primer poema escrito por un afropanameño en el istmo.

Hoy, 70 años después, al amalgamarse las culturas del continente, se verifica una armonía pragmática que apunta a una nacionalidad integradora que va disolviendo progresivamente todas las resistencias.

Bibliografía

Franceschi, V. M. (1959). *Carbones* (2.^a ed.). Panamá: Departamento de Bellas Artes, Ministerio de Educación. Primera Edición (1956)

Fortune, A. (1959). Comentario sobre la poesía negra en Panamá. *Revista Lotería*, (43), junio de 1959.

López, M. E. (1956). Prólogo. En V. M. Franceschi, *Carbones*. Panamá.

Pulido Ritter, L. (2012). *La nación negra: intelectuales, identidad y discurso racial en Panamá*. Panamá: Universidad de Panamá.

Guillén, N. (1930). *Sóngoro cosongo*. La Habana: Editorial Úcar García.

Palés Matos, L. (1937). *Tuntún de pasa y grifería*. San Juan: Ediciones Puerto.

Cabral, M. del (1942). *Trópico Negro*. Santo Domingo: Editora Montalvo.

Hughes, L. (1951). *Selected Poems*. New York: Random House.

Ministerio de Educación de Panamá. (1957). *Semana del Libro: Documentación y memoria cultural*. Panamá: Meduca.

Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. (1957). *Correspondencia diplomática sobre difusión cultural panameña*. Lima: Cancillería del Perú

PROPUESTA PARA EL ESTABLECIMIENTO DE RELACIONES DIPLOMÁTICAS ENTRE EL PERÚ Y BOTSUANA EN EL MARCO DE LA COOPERACIÓN SUR-SUR

ASHLIE GABRIELA ROBLES ROJAS / VALERY MENDOZA RODRÍGUEZ

TERCER SECRETARIO SDR BERCHMAN ALFONSO PONCE VARGAS

RESUMEN

Este artículo examina las razones políticas, diplomáticas y económicas que justificaría el establecimiento de relaciones diplomáticas entre el Perú y Botsuana, en el marco de la cooperación Sur-Sur. Botsuana es un referente de desarrollo en África subsahariana, gracias a su estabilidad democrática, baja corrupción, prudencia fiscal y exitosa gestión de recursos minerales. Actualmente, impulsa la diversificación económica y forma parte de bloques económicos como SACU, SADC y AfCFTA. Con el establecimiento de relaciones diplomáticas, la cooperación técnica puede fortalecerse mediante esquemas bilaterales o triangulares, con participación de terceros países o agencias multilaterales. El Perú puede ofrecer conocimientos en agricultura sostenible, diversificación minera y energías renovables, mientras que Botsuana aportaría experiencia en gobernanza de recursos, salud veterinaria y descentralización. Esta cooperación permitiría a ambos países intercambiar capacidades técnicas, construir una agenda común de desarrollo sostenible y ampliar su presencia e influencia en el escenario internacional.

Palabras clave: Cooperación Sur-Sur, Energías Renovables, Relaciones Diplomáticas Perú-Botsuana, Tecnología Agrícola

Introducción

Este trabajo se estructura en tres partes claramente diferenciadas: primero, un análisis del contexto político e institucional de Botsuana; segundo, una evaluación de su desempeño económico; y finalmente, la identificación de propuestas concretas de cooperación bilateral en el marco de la Cooperación

Sur-Sur. En la primera parte, se examina la trayectoria política del país desde su independencia en 1966, destacando cómo logró consolidarse como una de las democracias más estables de África subsahariana gracias al respeto al Estado de derecho, la celebración de elecciones libres y periódicas, y la ausencia de conflictos armados o golpes de Estado. Estos factores no solo explican su estabilidad interna, sino que también han proyectado a Botsuana como un referente en términos de gobernanza y credibilidad institucional dentro del continente.

La segunda parte se centra en el ámbito económico, donde se estudia cómo Botsuana, pese a haber sido uno de los países más pobres de África en la década de 1960, experimentó un crecimiento sostenido que lo llevó a convertirse en una economía de ingresos medio-altos. Este desarrollo estuvo impulsado principalmente por la explotación de diamantes, combinada con políticas fiscales prudentes y un manejo responsable de sus recursos, estableciendo uno de los fondos soberanos más antiguos de África. Sin embargo, también se analizan los desafíos que enfrenta actualmente, como la dependencia excesiva del sector minero, la vulnerabilidad ante la caída de los precios internacionales y la necesidad de diversificación productiva para garantizar un crecimiento más inclusivo y sostenible.

Finalmente, en la tercera parte se plantean propuestas de cooperación entre el Perú y Botsuana en el marco de la Cooperación Sur-Sur, en base a la identificación de áreas de convergencia como la agricultura sostenible, la minería responsable, la gestión del agua y el desarrollo de energías renovables, en las cuales el Perú puede aportar conocimiento técnico y experiencias valiosas. De manera recíproca, Botsuana ofrece aprendizajes en materia de gobernanza

minera, descentralización y vigilancia epidemiológica. Estas coincidencias abren la posibilidad de construir una agenda compartida de desarrollo sostenible mediante esquemas bilaterales o triangulares, que no sólo fortalecerían las capacidades de ambos países, sino que también ampliarían su presencia e influencia en el escenario internacional.



Botsuana, el milagro africano

Fuente: Geopol21

1. Razones políticas que justifican el establecimiento de relaciones diplomáticas

Régimen político: Historia política desde su independencia

Botsuana, anteriormente conocido como Bechuanalandia, fue un protectorado británico desde 1885. A diferencia de otras colonias africanas, el dominio británico en esta región fue relativamente indirecto, y se ejercía en alianza con las autoridades tribales locales, especialmente con el pueblo tsuana (o batswana, en plural), que ha sido históricamente el grupo étnico predominante. Durante el periodo colonial, los líderes tradicionales conservaron cierto nivel de autonomía, aunque sin capacidad para decidir sobre políticas nacionales ni relaciones exteriores. El territorio se mantuvo relativamente pacífico durante la colonización, sin conflictos de gran escala con los británicos (Acemoglu, Johnson & Robinson, 2003).

Botsuana logró su independencia el 30 de septiembre de 1966, bajo un proceso pacífico y negociado con el Reino Unido. Su primer presidente fue Seretse Khama, una figura crucial que lideró la transición hacia un Estado democrático y moderno. Khama, líder del Partido Democrático de Botsuana (BDP), implementó una constitución democrática y parlamentaria desde

el inicio, lo que marcó una diferencia notable con otras naciones africanas que optaron por sistemas autoritarios o de partido único tras la independencia. Según el Banco Mundial (2024), "Botsuana emergió como una democracia estable con un fuerte compromiso hacia el estado de derecho, algo poco común en la región en ese entonces".



Seretse Khama

Fuente: EcuRed

La población de Botsuana está compuesta mayoritariamente por el pueblo tsuana, aunque también hay minorías como los kgalagadi, san (bosquimanos), y grupos étnicos de origen europeo y asiático. El idioma oficial es el inglés, pero el setsuana es la lengua nacional más hablada y un fuerte símbolo de identidad cultural. El sistema político de Botsuana ha sido estable desde su independencia en 1966, sin golpes de Estado ni guerras civiles, lo que le ha permitido consolidarse como una de las democracias más sólidas de África. De acuerdo con Freedom House (2023), el país "ha mantenido un historial envidiable de elecciones pacíficas, libertades civiles y respeto a las instituciones democráticas", características que han contribuido a su buena reputación internacional y lo distinguen de otros países de la región, donde la inestabilidad política ha sido más frecuente.

Este país también ha destacado por su bajo nivel de corrupción y su compromiso con el estado de derecho. Estas condiciones lo han convertido en un ejemplo de gobernanza para otros países africanos. De acuerdo con el Banco Mundial (2024), Botsuana ha logrado combinar crecimiento económico con estabilidad democrática, *“lo que le ha permitido evitar las crisis políticas que han afectado a muchos de sus vecinos”*.



Los inicios de la Botsuana moderna

Fuente: El País

Sistema de gobierno: ¿Cómo se organiza el poder? ¿Hay elecciones? ¿Partidos políticos?

Desde el 1 de noviembre de 2024, el presidente de Botsuana es Duma Gideon Boko, líder de la coalición Umbrella for Democratic Change (UDC). Su victoria en las elecciones de octubre de 2024 marcó un cambio histórico al poner fin a más de cinco décadas de gobierno ininterrumpido del Partido Democrático de Botsuana (BDP), que había gobernado desde la independencia en 1966. Boko es abogado de profesión y se ha destacado por su defensa de los derechos humanos y la justicia social. Durante su campaña, prometió una gobernanza más transparente, inclusiva y comprometida con la lucha contra la corrupción (Freedom House, 2025; Al Jazeera, 2024).

La transición pacífica de poder en 2024 reforzó la reputación democrática de Botsuana, siendo vista como un ejemplo en la región. La participación ciudadana también ha aumentado, especialmente entre los jóvenes y sectores urbanos, lo que ha fortalecido el pluralismo político (The Christian Science Monitor, 2025).

En los últimos años, la oposición ha logrado avances, especialmente en las zonas urbanas, lo que demuestra una mayor pluralidad política. El fortalecimiento del multipartidismo ha generado un ambiente político más dinámico, lo que también es señal de una democracia funcional. Según el informe del Banco Mundial (2024), la presencia de varias agrupaciones políticas activas contribuye a la transparencia y responsabilidad del gobierno ante la ciudadanía.

Finalmente, la elección de Duma Boko no solo representa una alternancia de poder inédita, sino también un reflejo del deseo social de renovar las instituciones democráticas. El nuevo vicepresidente, Ndaba Gaolathe, ha asumido un rol activo en el diseño de políticas públicas centradas en el desarrollo sostenible y la modernización del sistema educativo. Esto muestra una nueva etapa política en Botsuana donde la oposición convertida en gobierno busca consolidar su legitimidad mediante reformas progresistas (Prensa Latina, 2024).

Evaluación de la estabilidad política de Botsuana

La República de Botsuana es ampliamente reconocida por su estabilidad política, la cual ha sido uno de los pilares para su desarrollo económico y social. No ha experimentado conflictos armados internos ni alteraciones graves del orden democrático. Esta estabilidad ha permitido inversiones extranjeras, políticas públicas sostenidas y mejoras en indicadores como educación, salud y empleo.

Aunque existen desafíos como el desempleo juvenil y algunas tensiones internas dentro del partido gobernante, estos no han generado crisis institucionales. El país ha demostrado una gran capacidad para manejar la disidencia y los cambios de liderazgo sin recurrir a la violencia o la represión. De acuerdo con Freedom House (2023), *“Botsuana mantiene instituciones democráticas funcionales y un estado de derecho fuerte, lo que contribuye a su gobernabilidad”*.

La combinación de instituciones fuertes, participación ciudadana y respeto por los derechos ha consolidado a Botsuana como uno de los países más estables y democráticos del continente africano. Esta estabilidad es clave para su política exterior, ya que le permite proyectarse como un socio confiable en el

escenario internacional, especialmente en temas de gobernanza, democracia y cooperación regional.

2. Razones económicas que justifican el establecimiento de relaciones diplomáticas

Este apartado tiene como propósito ofrecer una visión integral del desempeño económico de Botsuana, a través del análisis de sus principales indicadores macroeconómicos. Para ello, se presenta la trayectoria histórica de su economía desde la independencia en 1966, así como los datos actuales del PIB, PBI Per cápita, inflación y el intercambio comercial. Este enfoque permitirá comprender los factores que han impulsado su desarrollo, así como los desafíos estructurales que enfrenta.

2.1. Análisis histórico de los datos macroeconómicos

Evolución del Producto Bruto Interno (PBI)

Desde su independencia en 1966, Botsuana ha experimentado un crecimiento económico notable, pasando de ser uno de los países más pobres de África a una economía de ingresos medio-alto en tan solo tres décadas (Banco Mundial, 2025). Entre 1966 y 1996, registró una tasa de crecimiento real del PBI per cápita de 8,2% anual, la más alta del mundo en ese periodo (Clark Leith, 2000). El auge estuvo impulsado principalmente por la explotación de diamantes, cuyas exportaciones generaron gran parte de los ingresos nacionales.



Ciudad de Gaborone, capital de la República de Botsuana

Fuente: PanAm Post

Durante los años 80, el crecimiento alcanzó tasas promedio de 11% anual, aunque mostró vulnerabilidad ante choques externos como la crisis global de 2008, que provocó una contracción de 6% del PBI (Koitsiwe & Adachi, 2015). En los últimos años, los esfuerzos de diversificación hacia otros sectores no mineros han comenzado a rendir frutos, aunque la economía sigue dependiendo fuertemente de la minería. En 2023, Botsuana creció 2,7%, pero en 2024 la economía se contrajo -3,0%. Para 2025, el Banco Mundial estima un leve aumento de 0,6%, aunque hasta el momento se mantiene en terreno negativo (-0,4%) con un PBI de 19,4 billones de dólares y un PBI per cápita de 1,020 dólares (World Bank Group, 2025).

Evolución de la inflación

Botsuana ha mantenido históricamente una política monetaria orientada a la estabilidad de precios. En las décadas de 1980 y 1990, la inflación fue relativamente elevada debido a choques internacionales y a la dependencia de importaciones; sin embargo, en la última década se consolidó dentro de rango objetivo del Banco de Botsuana (3% - 6%), respaldada por políticas monetarias creíbles y disciplina fiscal. En 2019, la inflación fue de 5,8%, en 2020 de 3,2% y en 2021 de 6,7% (Bank of Botswana, 2022). Tras alcanzar un pico de 11,7% en 2022, disminuyó rápidamente y en 2023 se ubicó en torno al 5%. En 2024 cerró en 2,8% y para el 2025 se proyecta un aumento moderado a 4,5%, explicado por tensiones geopolíticas y mayores precios de la energía, aunque se prevé que las presiones inflacionarias permanezcan contenidas (World Bank Group, 2025).

Evolución fiscal y deuda pública

La evolución fiscal de Botsuana ha sido un ejemplo de prudencia macroeconómica en África. Tras la independencia en 1966, el país dependía de subsidios británicos para financiar su presupuesto, pero en 1972/1973 logró alcanzar un superávit operativo sin apoyo externo. Desde entonces, los ingresos fiscales se han sustentado principalmente en la explotación de diamantes y en los rendimientos de las reservas internacionales, lo que permitió implementar una planificación del gasto plurianual orientada a infraestructura, educación y salud.

En cuanto a la deuda, Botsuana ha mantenido históricamente niveles muy controlados, durante

gran parte del siglo XXI se ubicó por debajo del 25% del PBI, con un 19,6% en 2020, y cuenta con medidas fiscales para mantenerla bajo el 40% (Banco Mundial, 2024). Sin embargo, la reciente caída en la demanda internacional de diamantes ha deteriorado las finanzas públicas. La deuda pública aumentó a un estimado del 30% en 2024, reflejando las presiones fiscales derivadas de la reducción de ingresos mineros y el incremento del gasto, lo que amplió el déficit fiscal cerca del 8% del PBI (World Bank Group, 2025). Para el 2025, las proyecciones difieren, mientras que Trading Economics estimó que la deuda pública podría llegar al 42% hacia finales del año, el Fondo Monetario Internacional calculó que se situaría en torno al 28%.

2.2. El Pula Fund como instrumento de sostenibilidad fiscal

Botsuana es uno de los pocos países africanos que ha implementado con éxito un fondo soberano de ahorro intergeneracional. El Pula Fund, creado en 1994, tiene como objetivo preservar los excedentes fiscales provenientes de la minería especialmente los ingresos extraordinarios por exportación de diamantes para las futuras generaciones y para estabilizar la economía frente a choques externos. Este fondo funciona bajo principios similares a los de fondos soberanos como el de Noruega, y es gestionado con altos estándares de transparencia y gobernanza por el Banco de Botsuana.

El Pula Fund ha servido como amortiguador económico en momentos de crisis, como la recesión de 2008 o la pandemia de COVID-19, evitando el endeudamiento excesivo. Además, ha contribuido a mantener una deuda pública relativamente baja (alrededor del 25% del PBI en 2021), lo cual fortalece la sostenibilidad fiscal del país (IMF, 2021).

Este mecanismo no solo demuestra una visión de largo plazo en la gestión de recursos no renovables, sino que también justifica por qué Botsuana se estudia como un caso exitoso de administración de riqueza mineral en favor del desarrollo sostenible.

2.3. Participación en organizaciones económicas regionales

Unión Aduanera de África Meridional (Southern African Customs Union - SACU): Botsuana ha sido miembro

de SACU desde sus inicios a principios del siglo XX. Esta unión facilita el movimiento transfronterizo de bienes entre sus Estados miembros, que incluye también a Lesoto, Namibia, Esuatini (antes Suazilandia) y Sudáfrica. Los ingresos que el gobierno de Botsuana recibe de esta comunidad económica constituyen una parte importante de sus ingresos totales, contribuyendo aproximadamente un tercio, de los ingresos del gobierno, similar a los ingresos por diamantes (Botswana - Market Overview, 2024)

Comunidad de Desarrollo de África Austral (Southern Africa Development Community - SADC):

Botswana es miembro de SADC, una organización regional de 16 estados africanos cuyo objetivo es la integración basada en intereses económicos, políticos y comerciales. El Protocolo Comercial de SADC otorga a cada Estado miembro el trato de nación más favorecida en los aranceles de importación y exportación (Botswana - Market Overview, 2024)

Acuerdo de Libre Comercio Continental Africano (African Continental Free Trade Agreement - AfCFTA):

Botswana es un participante activo y se convirtió en el país número 51 en firmar este acuerdo en febrero de 2019 y lo ratificó en febrero de 2023. Aunque el acuerdo entró oficialmente en vigor en enero de 2021, el compromiso de Botsuana representa un paso importante hacia una mayor integración regional. Para Botsuana, el acuerdo abre el acceso a un mercado de casi 1.300 millones de personas en todo África, ofreciendo amplias oportunidades para el comercio y el crecimiento económico. (AfCFTASupporting The African Continental Free Trade Area, s. f.)

2.4. Intercambio económico que muestren las oportunidades de cooperación económica entre el Perú y Botswana

El comercio entre el Perú y Botsuana ha sido históricamente limitado, influido por la distancia geográfica y la ausencia de acuerdos comerciales directos. No obstante, este bajo nivel de intercambio abre oportunidades para fortalecer la relación económica, en particular en sectores como la minería, la agroindustria y las tecnologías energéticas, donde no existe competencia directa y el Perú puede introducir productos diferenciados (SUNAT, 2025).

Botsuana, cuya economía depende en más del 70 % de las exportaciones de diamantes (Banco Mundial, 2024), se encuentra en un proceso de diversificación orientado a reducir su dependencia de los recursos naturales. Si bien enfrenta limitaciones estructurales y tecnológicas (Atlas de Complejidad Económica, 2025), el país busca expandirse hacia la agroindustria, la manufactura ligera y los servicios basados en el conocimiento, apoyándose en la innovación y la transferencia tecnológica (Harvard Growth Lab, 2025). En este contexto, la complementariedad con las ventajas comparativas del Perú abre un potencial concreto para una cooperación económica más dinámica y sostenible, tanto en industrias tradicionales como la minería como en nuevos sectores como la agroindustria y las tecnologías energéticas.

2.5. Oportunidades comerciales específicas para el Perú

Minería

El Perú es un líder global en la producción de minerales como el cobre, oro y zinc, lo que presenta oportunidades para que las empresas peruanas colaboren con Botsuana, cuyo sector minero está principalmente enfocado en los diamantes. Según el Banco Mundial (2024), Botsuana está interesada en diversificar su industria minera, lo que abre un espacio para la transferencia de tecnología y conocimientos en la explotación de minerales no diamantíferos. La colaboración en esta área podría ser mutuamente beneficiosa, ayudando a Botsuana a fortalecer su sector minero y permitiendo al Perú expandir su influencia en el mercado africano.

Agroindustria

El Perú ha experimentado un crecimiento significativo en su industria agroexportadora, destacando productos como la palta, los arándanos y los espárragos. Botsuana, debido a su clima árido y las limitaciones en la producción agrícola, depende de las importaciones de productos alimenticios. Según el Atlas de Complejidad Económica de Harvard (2024), la agroindustria peruana tiene un gran potencial para satisfacer la creciente demanda de productos alimenticios en Botsuana. Las exportaciones peruanas de frutas y hortalizas podrían cubrir un vacío importante en el mercado de Botsuana, brindando

oportunidades de expansión para el sector agroexportador del Perú.

Energía y Tecnología

Botsuana ha iniciado inversiones en energías renovables y la modernización de su infraestructura energética, lo que representa una excelente oportunidad para que el Perú, con su creciente sector de energías renovables, participe en proyectos conjuntos. El Banco Mundial (2024) señala que Botsuana está buscando mejorar su capacidad en energías limpias, y las empresas peruanas que se especializan en tecnología energética podrían ser socios estratégicos en este esfuerzo. Las energías renovables son un sector clave para el futuro económico de Botsuana, y la experiencia del Perú en este ámbito podría ser crucial para el éxito de los proyectos en Botsuana.

2.6. La Relación Comercial de los Países Sudamericanos con Botsuana

La relación comercial entre los países de América del Sur y Botsuana ha sido, históricamente, reducida. Sin embargo, entre todos los países de la región, Brasil sobresale como un socio comercial significativo, evidenciando un dinamismo creciente en sus intercambios con la nación africana.

Brasil se consolidó como el principal socio comercial sudamericano de Botsuana en 2022, con exportaciones que alcanzaron aproximadamente 90,7 millones de dólares. Entre los productos más relevantes se encuentran el azúcar en bruto (77,8 millones USD), los automóviles (6,8 millones USD) y la carne de ave (3,03 millones USD) (The Observatory of Economic Complexity, 2024). Este flujo comercial ha mostrado una tendencia alcista notable, con un crecimiento anual promedio del 129 % desde 2017, lo que refleja un fortalecimiento de los lazos económicos entre ambos países (The Observatory of Economic Complexity, 2024).

En contraste, las exportaciones de Botsuana hacia Brasil fueron modestas, alcanzando tan solo 18.100 dólares en 2022. Estas consistieron mayormente en diamantes, joyería y joyería de imitación, productos que han experimentado una disminución constante en los últimos años (The Observatory of Economic Complexity, 2024).

Esta asimetría comercial sugiere una dependencia mayor del lado botsuano hacia bienes de consumo brasileños.

Chile, por otro lado, ha mantenido un enfoque distinto en su relación con Botsuana, priorizando la cooperación técnica sobre el intercambio comercial. Desde el establecimiento de relaciones diplomáticas en 1997, ambos países han trabajado juntos en sectores estratégicos como la minería, la energía y los recursos hídricos. En 2021, el comercio bilateral alcanzó apenas los 20.000 dólares, destacando exportaciones chilenas de productos textiles (sábanas y fundas de algodón), mientras que Botsuana envió al país sudamericano prendas de punto y partes para máquinas.

En cuanto a otros países sudamericanos como Argentina, Colombia, Ecuador y Venezuela, no se han identificado intercambios comerciales relevantes con Botsuana. Las estadísticas disponibles no muestran un volumen significativo de comercio, lo que confirma que la relación sigue siendo incipiente o inexistente (World Integrated Trade Solution, 2024).

En conclusión, la relación comercial entre Botsuana y América del Sur presenta una concentración marcada en Brasil como principal socio, con un crecimiento sostenido en exportaciones de productos alimentarios y vehículos. Mientras tanto, otros países como Chile han optado por la cooperación técnica.

El resto de los países sudamericanos aún no ha establecido vínculos económicos notables con Botsuana, lo que abre oportunidades para explorar nuevas formas de colaboración interregional.

2.6.1. Importaciones de Botsuana

Botsuana, sin salida al mar, depende en gran medida de sus socios regionales y globales para abastecerse de bienes esenciales. En 2023 importó 6410 millones de USD frente a exportaciones de 5500 millones, generando un déficit de 915 millones (ONU-Comtrade, 2023). Aunque su volumen de importaciones se ha mantenido relativamente estable en la última década, factores como la dependencia de rutas terrestres a través de Sudáfrica y Namibia, los costos logísticos y su limitada capacidad energética (pues solo produce el 60 % de la electricidad que consume) obligan al país a importar combustibles,

electricidad y bienes manufacturados. A pesar de los beneficios arancelarios que obtiene como miembro de SACU, SADC y el acuerdo con la UE, su estructura económica lo mantiene altamente dependiente de importaciones estratégicas para sostener tanto su producción como el consumo interno.

Principales rubros importados

En 2023, las diez categorías más representativas concentraron cerca del 70 % de las importaciones de Botsuana, con un peso destacado en energía, maquinaria y bienes de consumo. Los combustibles minerales lideraron con 1320 millones de USD (20,6 %), seguidos por piedras preciosas y metales (954 millones, 14,8 %), maquinaria industrial (541 millones, 8,4 %) y vehículos automotores (455 millones, 7,1 %). También sobresalen equipos eléctricos y electrónicos (5,4 %), bebidas (4,3 %), cereales y plásticos (2,4 % cada uno), productos farmacéuticos (2,1 %) y artículos de hierro o acero (2 %), reflejando la fuerte dependencia del país de insumos energéticos e industriales clave para su economía.

Origen geográfico de las importaciones

En 2023, las importaciones de Botsuana mostraron una fuerte concentración regional. Sudáfrica lideró con el 65 % (4 170 millones USD), seguido por Namibia con 7,7 % (496 millones). Entre los proveedores extrarregionales destacan Canadá (4,9 %), China (3,3 %) e India (2,7 %), mientras que Zambia, Armenia, Mozambique, EE. UU. y Bélgica tuvieron una participación menor. Este patrón refleja la alta dependencia de Botsuana hacia Sudáfrica por su proximidad y facilidades logísticas, mientras que los socios fuera de la región aportan principalmente bienes industriales y manufacturados específicos.

2.6.2. Exportaciones de Botsuana

Desde el descubrimiento de diamantes en los años sesenta, la economía de Botsuana ha dependido de manera decisiva de sus exportaciones mineras. En 2023, las exportaciones alcanzaron aproximadamente 5.5 mil millones de USD, muy por debajo de los 16.8 mil millones de 2022 debido a la caída de precios y demanda internacional de diamantes (ONU-Comtrade, 2023). A lo largo de la década pasada, el país llegó a concentrar entre el 70 % y 80 % del valor mundial del diamante gracias

a Debswana, la sociedad entre el Estado y De Beers. Sin embargo, la competencia de los diamantes sintéticos y la baja demanda global han impactado severamente: en 2024, Debswana redujo su producción en 27 % y sus ingresos cayeron 46 %, provocando una contracción del PIB de 3 % en 2024 y una proyección negativa de -0.4 % para 2025.

El diamante sin montar (HS 7102) sigue siendo el núcleo exportador, representando cerca del 79% del total en 2023 (4330 millones USD). Dentro de este rubro, predominan los diamantes de calidad gema, con 3174 millones USD (22 millones de quilates), de los cuales el 73% fueron diamantes sin trabajar o simplemente aserrados (HS 710231). Más allá del diamante, las exportaciones incluyen cobre y arena (507 millones USD, 9.2 %), maquinaria eléctrica (181 millones, 3.3 %), carbonatos (56 millones, 1 %), ganado (45 millones, 0.83 %) y carne bovina congelada (22 millones, 0.4 %). Esto confirma una alta concentración exportadora en el diamante, complementada por algunos productos mineros, industriales y agropecuarios.

En cuanto a destinos, las exportaciones se concentran en pocos socios estratégicos, principalmente centros de pulido y comercio. En 2023, los Emiratos Árabes Unidos recibieron el 29% del total (1.63 mil millones USD), seguidos por Bélgica (17.9 %), India (12.2 %), Sudáfrica (11.8 %), China (6.4 %) y Hong Kong (5.9 %). En el caso específico de diamantes, los patrones de exportación reflejan que Botsuana exporta a centros internacionales de refinación y redistribución.

Factores determinantes en la estructura exportadora

La caída de la demanda y el avance de los diamantes sintéticos provocaron que entre 2022 y 2023 las exportaciones de diamantes se redujeran en 70 %, arrastrando también el total exportado. Debswana, la empresa conjunta del Estado y De Beers que concentra casi el 90 % de la producción, renegoció en 2023 un acuerdo que elevó la participación estatal en las ventas del 25 % al 30 %, con un incremento progresivo hasta 50 % hacia 2054, asegurando mayores ingresos en un contexto adverso.

Para disminuir su dependencia, el gobierno busca diversificar hacia otros minerales (cobre, níquel, manganeso, carbón, oro, soda ash) y fortalecer

actividades como la ganadería, la agricultura y el pulido local de gemas, aunque su aporte exportador aún es marginal. Botsuana complementa estos esfuerzos con su integración en la OMC, SACU y SADC, y con acuerdos que facilitan acceso preferencial a mercados como la UE, EE.UU. y China, respaldados por un marco institucional reconocido por su transparencia y gobernanza.

3. Identificación de potenciales proyectos de Cooperación Técnica entre el Perú y Botsuana

Botsuana y el Perú, aunque se ubican en continentes distintos y poseen realidades económicas diversas, comparten desafíos estratégicos vinculados a la diversificación productiva, el aprovechamiento sostenible de recursos naturales y la necesidad de fortalecer capacidades tecnológicas e institucionales. La identificación de proyectos de cooperación entre ambos países representa una oportunidad para generar sinergias en sectores como minería responsable, agricultura, energías renovables y gestión de recursos hídricos, contribuyendo no solo al desarrollo económico, sino también al fortalecimiento de sus relaciones bilaterales.



Perú - Botsuana

3.1. Título del proyecto: *Fortalecimiento de capacidades tecnológicas en agricultura y gestión hídrica mediante cooperación Sur-Sur entre el Perú y Botsuana*

La cooperación internacional ha evolucionado en las últimas décadas, pasando de una lógica vertical Norte-Sur a esquemas más horizontales, donde los países del Sur global intercambian conocimientos, capacidades y experiencias.

En este contexto, la cooperación Sur-Sur representa una oportunidad estratégica para naciones como el Perú y Botsuana, que si bien enfrentan desafíos diferentes, comparten retos similares en cuanto a sostenibilidad, desarrollo rural y adaptación al cambio climático. Este informe presenta una propuesta de proyecto de cooperación internacional entre ambos países, centrado en el fortalecimiento de capacidades tecnológicas en el sector agrícola y la gestión eficiente del recurso hídrico, tomando como base la experiencia peruana y su actual oferta de cooperación técnica internacional para el periodo 2025–2026. La iniciativa responde a una necesidad concreta de diversificación productiva por parte de Botsuana y a la voluntad de Perú de consolidarse como oferente activo de cooperación técnica en el continente africano.

Justificación del Proyecto

Botsuana es un país sin litoral ubicado en África austral, cuya economía se ha caracterizado históricamente por una alta dependencia de la minería, especialmente de diamantes. A pesar de su estabilidad macroeconómica y buen manejo fiscal, enfrenta serios desafíos estructurales en la diversificación económica, la seguridad alimentaria y el desarrollo rural. El clima predominantemente semiárido de Botsuana limita las posibilidades de expansión agrícola, agravado por la escasez hídrica y las restricciones tecnológicas. Sin embargo, el gobierno botsuano ha expresado en sus políticas nacionales la voluntad de fortalecer el sector agrícola como fuente de empleo e innovación.

En este sentido, Perú, que posee zonas con condiciones similares en regiones altoandinas y costeras desérticas, ha desarrollado soluciones tecnológicas adaptadas a territorios complejos y rurales, especialmente a través de su sistema de ciencia, tecnología e innovación aplicado al agro. Este conjunto de conocimientos y experiencias convierte a Perú en un socio idóneo para transferir tecnologías apropiadas y sostenibles. Además, la experiencia de Perú con proyectos en zonas de alta vulnerabilidad lo posiciona favorablemente para colaborar con Botsuana bajo un enfoque de cooperación entre iguales. La propuesta, por tanto, se justifica no solo por razones técnicas, sino también por el potencial transformador de una cooperación basada en la

solidaridad, la pertinencia cultural y la sostenibilidad.

Componente I: Transferencia de tecnología agrícola

Uno de los pilares del proyecto consiste en la transferencia de tecnologías agrícolas de bajo costo y alto impacto, desarrolladas por el Instituto Nacional de Innovación Agraria (INIA) del Perú. Estas tecnologías incluyen sistemas de riego tecnificado adaptados a zonas rurales, bioinsumos naturales para el control de plagas, técnicas de conservación de suelos y herramientas digitales para el acompañamiento técnico remoto de agricultores. Estas soluciones han sido implementadas con éxito en distintas regiones del país y podrían ser replicadas o adaptadas al contexto botsuano.

Según el Catálogo de Oferta Peruana de Cooperación Técnica Internacional 2025–2026, el Perú ofrece asistencia en formulación de proyectos tecnológicos agrícolas, validación de tecnologías en campo y desarrollo de capacidades institucionales para la gestión de la innovación rural. Además, se promueve un enfoque participativo que involucra a comunidades campesinas y actores locales en el proceso de adopción tecnológica (Agencia Peruana de Cooperación Internacional [APCI], 2024). Esta característica es particularmente importante para países como Botsuana, donde las comunidades rurales desempeñan un rol clave en la producción agrícola. La transferencia tecnológica no se limitaría a la entrega de herramientas, sino que incorporaría metodologías de innovación inclusiva, respetando el conocimiento local y fortaleciendo la autonomía de los productores botsuanos.



La tecnología agraria del Perú

Fuente: El peruano

Componente II: Capacitación y fortalecimiento institucional

El éxito de un proyecto de cooperación no depende únicamente de la tecnología disponible, sino de la capacidad institucional y humana para adaptarla y gestionarla. Por ello, el segundo componente del proyecto consiste en la capacitación de profesionales, técnicos y extensionistas del sector agrícola de Botsuana. Esta capacitación se desarrollará a través de programas de formación a distancia y presencial, organizados en conjunto por el INIA y universidades peruanas con experiencia en formación técnica agropecuaria. Se incluirán módulos sobre innovación tecnológica, gestión de recursos naturales, sanidad vegetal, extensión rural y agricultura climáticamente inteligente.

Además de la formación, se fomentará el intercambio de experiencias mediante pasantías técnicas en centros de investigación agraria peruanos, visitas de campo y seminarios bilaterales. Estas actividades buscarán fortalecer las capacidades institucionales del Ministerio de Agricultura de Botsuana y promover redes de colaboración duraderas entre instituciones técnicas de ambos países. Como señala el catálogo de la APCI, *“la cooperación técnica peruana tiene como objetivo consolidar las capacidades endógenas de los países socios, a través de procesos de aprendizaje mutuo y contextualizado”* (APCI, 2024, p. XX). La formación de capital humano será, en ese sentido, un elemento clave para asegurar la sostenibilidad del proyecto y su replicabilidad a otras regiones del país africano.

Componente III: Gestión sostenible del agua en zonas áridas

Dado que tanto el Perú como Botsuana comparten el desafío de gestionar el agua en contextos de escasez, el proyecto propone un tercer componente centrado en la gestión hídrica sostenible. El Perú ha desarrollado técnicas innovadoras para captar, almacenar y utilizar eficientemente el agua, como la siembra y cosecha de agua, el uso de sensores de humedad para riego eficiente y la implementación de infraestructura verde comunitaria. Estas experiencias podrían ser adaptadas a las condiciones climáticas y geográficas de Botsuana, contribuyendo no solo al desarrollo agrícola, sino también a la resiliencia frente al cambio climático.

La transferencia de estas prácticas incluirá la elaboración de diagnósticos participativos, la instalación piloto de tecnologías hídricas y la capacitación de líderes comunitarios en gestión del recurso. Asimismo, se promoverá la creación de espacios de gobernanza hídrica local, basados en la experiencia peruana con comités de usuarios de agua. Este enfoque permitirá no solo mejorar el acceso físico al recurso, sino también fortalecer la institucionalidad local en torno a su uso responsable. Este componente es altamente relevante en un contexto global donde la gestión del agua se ha convertido en un tema estratégico de seguridad y sostenibilidad.

Modelo de cooperación y viabilidad

El proyecto puede desarrollarse mediante un esquema de **cooperación Sur-Sur bilateral**, basado en los principios de horizontalidad, reciprocidad y beneficio mutuo. Sin embargo, también se abre la posibilidad de articularlo bajo un modelo **triangular**, con el apoyo técnico o financiero de un tercer socio como Japón, Alemania o España, que ya han trabajado previamente con Perú en programas de cooperación agrícola y ambiental. Otra alternativa es vincular el proyecto a plataformas regionales.

La institución de Botsuana que recibiría la cooperación sería principalmente el Ministerio de Agricultura (Ministry of Agriculture) de Botsuana, que es el ente rector de las políticas agrícolas y desarrollo rural en el país. Dependiendo del diseño operativo del proyecto, podrían participar también instituciones adscritas, como el Botsuana Institute for Technology Research and Innovation (BITRI) y el Department of Water Affairs, para el componente de gestión hídrica.

El idioma en el que se llevaría a cabo la cooperación sería el inglés, ya que es el idioma oficial de Botsuana y el utilizado en el gobierno, la administración pública y las instituciones académicas y técnicas. Esto facilitaría la comunicación técnica y el desarrollo de los materiales de capacitación, aunque se podría considerar la traducción a setsuana en actividades comunitarias si el proyecto lo requiere para asegurar un mayor impacto local.

3.2. Título del proyecto: *Fortalecimiento de capacidades peruanas en gestión minera sostenible y vigilancia epidemiológica a través de cooperación técnica con Botsuana*

En el marco de la cooperación Sur–Sur, la transferencia de conocimientos y experiencias no fluye de manera unidireccional, sino que se construye a partir de las fortalezas y prioridades compartidas por los países participantes. En este sentido, Botsuana, país africano con un modelo reconocido de gobernanza minera y capacidades en vigilancia epidemiológica y desarrollo de vacunas veterinarias, representa un socio estratégico para el fortalecimiento institucional del Perú. A través del presente proyecto, se busca implementar un esquema de cooperación técnica en el que Perú sea receptor de asistencia botsuana en materias clave para su desarrollo, tales como la diversificación productiva sostenible, la bioseguridad rural y la gobernanza de recursos naturales. El objetivo es generar capacidades adaptativas en instituciones peruanas, tomando como referencia políticas exitosas y tecnologías aplicadas en el contexto botsuano.

Justificación del Proyecto

Botsuana es un referente africano en gestión de sus recursos naturales, especialmente en el ámbito minero. A través de políticas claras de industrialización, transparencia y reinversión de los ingresos mineros, ha logrado convertir su riqueza en una fuente estable de desarrollo. Perú, si bien es uno de los principales productores mineros del mundo, enfrenta desafíos persistentes en materia de sostenibilidad ambiental, conflictos sociales y escasa diversificación productiva en zonas extractivas. Por tanto, aprender de la experiencia botsuana permitiría al país enriquecer sus políticas públicas en minería sostenible y responsabilidad social empresarial.

Asimismo, Botsuana cuenta con laboratorios especializados en vigilancia epidemiológica y desarrollo de vacunas veterinarias, con el objetivo de controlar enfermedades zoonóticas que afectan tanto al sector agropecuario como a la salud pública. Perú, por su parte, posee extensas áreas rurales donde las enfermedades animales representan un riesgo directo para la seguridad alimentaria y la salud humana. En ese sentido, la experiencia de Botsuana

en farmacovigilancia, monitoreo de resistencia viral y articulación entre salud humana y animal podría fortalecer la capacidad peruana en este campo, alineándose con el enfoque global de "Una sola salud" (*One Health*).

Componente I: Gobernanza de los recursos mineros

El primer eje del proyecto está orientado a mejorar la gobernanza minera en Perú a través del aprendizaje de las buenas prácticas implementadas en Botsuana. Este país ha destacado por políticas de transparencia, participación pública, distribución de beneficios y creación de valor agregado local antes de la exportación de minerales. Se propone organizar misiones técnicas peruanas a Botsuana para visitar el Ministerio de Recursos Minerales y Energía, así como empresas y comunidades que operan bajo esquemas de minería responsable.

A través de seminarios binacionales, talleres con funcionarios y actores privados, y asistencia técnica puntual, Perú podría recibir asesoría para la elaboración de políticas mineras con enfoque territorial, ambiental y social. También se contempla el diseño conjunto de mecanismos para la redistribución más equitativa de los beneficios del extractivismo, especialmente en regiones como Cajamarca, Apurímac o Moquegua, donde la minería es eje económico, pero también fuente de conflicto.

Componente II: Fortalecimiento de la vigilancia epidemiológica rural

Botsuana ha desarrollado una red integrada de vigilancia epidemiológica que combina salud humana, salud animal y medio ambiente, en coherencia con el enfoque de salud global. El país ha sido partícipe de acuerdos con Brasil, Zambia y organizaciones multilaterales para desarrollar laboratorios regionales, vacunas veterinarias y sistemas de farmacovigilancia comunitaria. Perú, por su parte, necesita fortalecer su capacidad para enfrentar brotes zoonóticos como la gripe aviar, la rabia silvestre y enfermedades que afectan al ganado en regiones rurales.

Este componente prevé la implementación de un plan piloto de transferencia técnica, con el envío de especialistas botsuanos al SENASA, al INS o a gobiernos regionales peruanos, para capacitar en

bioseguridad, control epidemiológico y producción de vacunas veterinarias. También se desarrollarán módulos de formación a distancia y visitas técnicas de especialistas peruanos a laboratorios botsuanos, con el objetivo de replicar buenas prácticas en vigilancia sanitaria y articulación interinstitucional.

Componente III: Intercambio de políticas sobre desarrollo inclusivo y descentralización

Un aspecto clave del modelo de Botsuana ha sido su política de desarrollo descentralizado, que busca integrar a las comunidades en la toma de decisiones y promover un crecimiento territorial equilibrado. Esta experiencia puede aportar a los esfuerzos peruanos de descentralización efectiva y fortalecimiento de la gestión subnacional. Se propone organizar espacios de diálogo político y técnico entre autoridades regionales y locales de Perú con sus pares botsuanos, para compartir modelos de planificación participativa, rendición de cuentas y mecanismos de distribución de recursos.

Este componente busca fortalecer la capacidad institucional en regiones peruanas altamente dependientes de recursos naturales, promoviendo alternativas de desarrollo inclusivo y diversificado, inspiradas en el modelo africano.

Modelo de cooperación y sostenibilidad

El proyecto se basa en los principios de cooperación Sur-Sur, en el que ambos países actúan como socios igualitarios, compartiendo conocimientos, desafíos y soluciones. Podría desarrollarse de manera bilateral o en colaboración con socios como Brasil, Chile o alguna agencia multilateral (FAO, UNDP, AECID). La Agencia Peruana de Cooperación Internacional (APCI) y su contraparte botsuana coordinarían el proceso, garantizando una implementación alineada con las prioridades de desarrollo nacional de ambos países.

La sostenibilidad del proyecto se garantiza mediante la formación de cuadros técnicos peruanos, la institucionalización de buenas prácticas en políticas públicas, y la integración de los aprendizajes en planes y normativas nacionales o regionales.

4. Conclusión

El análisis de Botsuana revela que se trata de un país



Modelo de cooperación sur a sur

Fuente: Shutterstock

que, desde su independencia en 1966, ha sabido construir una democracia estable y representativa, con instituciones sólidas y una gobernanza reconocida a nivel internacional. Su estabilidad política y su respeto al Estado de derecho lo convierten en un referente dentro del África subsahariana y en un socio confiable para establecer vínculos de cooperación internacional. En el ámbito económico, Botsuana ha experimentado un crecimiento sostenido impulsado principalmente por la explotación de diamantes, acompañado de políticas fiscales prudentes y mecanismos de ahorro como el Pula Fund, que han permitido amortiguar las crisis externas. No obstante, su alta dependencia de los recursos minerales plantea la necesidad de avanzar hacia una diversificación productiva que asegure un desarrollo inclusivo y sostenible en el largo plazo.

En este contexto, la relación con Perú presenta un potencial significativo dentro del marco de la Cooperación Sur-Sur. Si bien los vínculos bilaterales han sido escasos, ambos países cuentan con fortalezas complementarias que pueden generar beneficios mutuos: Perú puede aportar experiencia en agricultura sostenible, energías renovables y diversificación minera, mientras que Botsuana ofrece aprendizajes valiosos en gobernanza de recursos, descentralización y vigilancia epidemiológica. Estas coincidencias abren un espacio de colaboración estratégica que podría desarrollarse tanto en esquemas bilaterales como triangulares, con el apoyo de terceros actores.

En definitiva, establecer una alianza estratégica entre

Perú y Botsuana no solo fortalecería las capacidades técnicas e institucionales de ambos países, sino que también ampliaría su presencia en el escenario internacional. La cooperación planteada representa una oportunidad para construir una agenda común de desarrollo sostenible, basada en la reciprocidad, la innovación y el aprendizaje mutuo, que contribuya a posicionar tanto a Botsuana como a Perú como actores relevantes dentro de la dinámica global de la cooperación Sur-Sur.

Referencias Bibliográficas

Acemoglu, D., Johnson, S., & Robinson, J. A. (2003). *An African success story: Botswana*. En D. Rodrik (Ed.), *In search of prosperity: Analytic narratives on economic growth* (pp. 80–119). Princeton University Press.

Agencia Peruana de Cooperación Internacional. (2024). *Catálogo de oferta peruana de cooperación técnica internacional 2025–2026 (Parte 2)*. <https://www.gob.pe/institucion/apci/informes-publicaciones/6629654>

Al Jazeera. (2024, November 8). *Botswana swears in Duma Boko as new president*. <https://www.aljazeera.com/news/2024/11/8/botswana-swears-in-duma-boko-as-newpresident>

Banco Mundial. (2024). *Datos básicos del comercio mundial: Valores más recientes*. <https://wits.worldbank.org/countrysnapshot/es/WLD>

Banco Mundial. (2025). *Botswana*. <https://datos.bancomundial.org/pais/botswana>

Brasil & Botsuana. (2005). *Acordo de cooperação técnica entre a República Federativa do Brasil e a República de Botsuana*. Ministério das Relações Exteriores do Brasil (Itamaraty).

Botswana Ministry of Finance. (2022). *National development plan 11: Final review report*. <https://www.finance.gov.bw/>

Comercio entre Botswana (BWA) y Brasil (BRA). (2025). *Observatorio de Complejidad Económica*. <https://oec.world/es/profile/bilateral-country/bwa/partner/bra>

Consulado de Colombia en Pretoria. (s. f.). *Boletín EZAPTR (Vol. 01–2025)*. <https://pretoria.consulado.gov.co/sites/default/files/FOTOS2025/EZAPTR-Boleti%CC%81nVol.01-2025-revMR.pdf>

CUMANANA XLI-ESP. (2025). *PeruEnAfrica*. Issuu. https://issuu.com/peruenafrika/docs/cumanana_xli_esp

Freedom House. (2023). *Botswana: Freedom in the world 2023 country report*. <https://freedomhouse.org/country/botswana/freedom-world/2023>

Freedom House. (2025). *Botswana: Freedom in the world 2025 country report*. <https://freedomhouse.org/country/botswana/freedom-world/2025>

Global Black History. (2020). *Botswana: Colonialism, Bechuanaland & independence*. <https://www.globalblackhistory.com/botswana-colonialism-bechuanaland-independence/>

Harvard Growth Lab. (2025a). *Botswana: Economic complexity atlas*. *Atlas of Economic Complexity*. <https://atlas.hks.harvard.edu/countries/36>

Harvard Growth Lab. (2025b). *Botswana: Export basket*. *Atlas of Economic Complexity*. <https://atlas.hks.harvard.edu/countries/72/export-basket>

Harvard Growth Lab. (2025c). *Botswana: Growth opportunities*. *Atlas of Economic Complexity*. <https://atlas.hks.harvard.edu/countries/72/growth-opportunities>

Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. (s. f.). *Perú, Australia, Botsuana, Canadá y Estados Unidos suscriben memorando de entendimiento para promover la cooperación en materia de recursos minerales con fines energéticos*. <https://www.gob.pe/institucion/rree/noticias/309012-peru-australia-botsuana-canada-yestados-unidos-suscriben-memorando-de-entendimiento-para-promover-la-cooperacion-enmateria-de-recursos-minerales-con-fines-energeticos>

Observatory of Economic Complexity. (2024). *Brazil exports and imports with Botswana*. <https://oec.world/en/profile/bilateral-country/bwa/partner/bra>

Southern African Development Community. (2023). *Regional development and integration strategy*. <https://www.sadc.int>

SUNAT. (2025). *Anuario estadístico 2025*. https://www.sunat.gob.pe/estadcomExt/modelo_web/anuario22.html

The Atlas of Economic Complexity. (s. f.). *Atlas international frontend*. <https://atlas.hks.harvard.edu/countries/72>

The World Bank. (2024). *Botswana overview*. <https://www.worldbank.org/en/country/botswana/overview>

TrendEconomy. (2024, January 28). *Botswana: Exports and imports—World—Diamonds, whether or not worked, but not mounted or set*. <https://trendeconomy.com/data/h2/Botswana/7102>

CAMARONES MOZAMBIQUE



INGREDIENTES:

- 900 g de camarones grandes, con o sin cáscara y cabeza
- 330 ml de cerveza tipo lager clara
- 2 cucharadas de mantequilla con sal
- 1 cucharadita de pimentón (paprika)
- 2 cucharaditas de ajo picado o machacado
- 1 cebolla pequeña, finamente picada
- 1 cucharadita de ajo en polvo
- 1 cucharadita de cebolla en polvo
- 1 cucharadita de achiote (annatto) molido
- 1 cucharadita de orégano seco
- ¼ cucharadita de comino molido
- 1 pizca pequeña de azafrán (opcional)
- 2 cucharadas de salsa picante
- ¼ de taza de aceite de oliva extra virgen
- 1 limón cortado en gajos
- 1 cucharadita de sal marina o sal kosher
- ¼ cucharadita de pimienta negra
- 2 hojas de laurel
- Cilantro fresco picado, al gusto



PREPARACIÓN:

Lavar y enjuagar bien los camarones; dejar la cáscara o retirarla según preferencia. Secar los camarones con papel absorbente.

Sazonar los camarones en un bol grande con pimentón, ajo en polvo, cebolla en polvo, achiote, orégano, comino, sal y pimienta. Rociar los camarones con una cucharada de aceite de oliva y mezclar suavemente. Cubrir el bol y refrigerar entre 1 y 4 horas, o dejar marinar durante la noche.

Derretir la mantequilla en una olla amplia o tipo dutch oven a fuego medio. Añadir el ajo picado y la cebolla, y cocinar hasta que desprendan aroma.

Incorporar las hojas de laurel, el azafrán y la salsa picante, y mezclar bien. Agregar la cerveza y cocinar a fuego medio durante 3 a 5 minutos, dejando que el líquido reduzca ligeramente.

Incorporar el resto del aceite de oliva en forma de hilo, removiendo constantemente. Bajar el fuego y cocinar por 3 minutos adicionales. Añadir los camarones y observar el cambio de color durante la cocción. Reducir el fuego al mínimo, tapar la olla y cocinar los camarones con cáscara durante 10 minutos.

Para camarones pelados, voltearlos cuando un lado se torne rosado y apagar el fuego cuando estén rosados por ambos lados. Añadir el jugo de un gajo de limón y el cilantro picado, y mezclar suavemente.

Tapar y dejar reposar unos minutos para que los sabores se integren.





MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

DIRECCIÓN GENERAL DE ÁFRICA, MEDIO ORIENTE Y PAÍSES DEL GOLFO

Jr. Lampa 545, Lima, Perú

Teléfono: +51 1 204 2400

Email: peruenafrika@rree.gob.pe

CUMANANA 53 – ENERO – 2026

Consejo Editorial

Emb. Jorge A. Raffo Carbajal

Min. Marco Antonio Santiváñez Pimentel

M.C. Eduardo F. Castañeda Garaycochea

Equipo Editorial

Emb. Jorge A. Raffo Carbajal, Director General y Responsable de Redacción

T.S. Berchman A. Ponce Vargas, Director de Contenidos

T.S. Giancarlo Martínez Bravo, Responsable de edición en inglés

T.S. Berchman A. Ponce Vargas, Responsable de edición en portugués

T.S. Katherine Pineda Marin, Responsable de edición en francés

Depósito Legal N° 2025-03898

ISSN: 3084-7575 (en línea)

DESCARGA EL BOLETÍN EN:



DÍA DE LA AMISTAD
**PERUANO
AFRICANA**

SÍGUENOS EN REDES SOCIALES

